

EL USO DEL VALENCIANO

Philip Woest

Universidad de Utrecht

Heer Frederikstraat 23

3401 ZD IJsselstein

p.a.woest@students.uu.nl

PALABRAS CLAVES

Valenciano, diglosia, bilingüismo, Castellano, uso

INTRODUCCIÓN

En la península ibérica se hablan varios idiomas en diferentes regiones, de los cuales algunos coinciden con fronteras políticas, como el castellano en España, el portugués en Portugal y el inglés en Gibraltar. No obstante, se habla más de una lengua en España, entre ellas el castellano, el gallego, el valenciano, el vasco. Durante siglos, ha habido una política y propaganda a favor del castellano y a lo largo de dichos siglos frecuentemente ha habido prohibiciones de otras lenguas presentes en el país.

En la Comunidad de Valenciana se usa el valenciano, una lengua que se considera como una variante de la lengua catalana. En esta tesina se centrará en el análisis del uso del valenciano y en específico del estatus que tiene esta lengua hoy en día en España. Se investigará de qué maneras se usa el valenciano en las regiones destacadas y cómo se aprecia en comparación con el castellano.

El objetivo principal de esta tesina es determinar el estatus del valenciano, por lo tanto la pregunta principal que formará el objetivo de la investigación es la siguiente:

¿Cuál es el estatus social del valenciano en comparación con el castellano en Valencia y cuál es el futuro del valenciano como lengua hablada y escrita en Valencia?

La tesina se dividirá en dos capítulos principales, el primero se enfocará en la explicación de la metodología utilizada para poder determinar el estatus de una lengua y el otro se basará en la investigación sobre el valenciano en específico.

Índice

Introducción	Pag. 1
Capítulo 1: La metodología	Pag. 3
1.1 El estudio de campo	Pag. 3
1.2 El concepto de bilingüismo	Pag. 4
1.3 La valoración de una lengua	Pag. 6
1.4 La política lingüística	Pag. 10
1.5 La metodología aplicable	Pag. 12
Capítulo 2: El uso del valenciano	Pag. 14
2.1 La historia del valenciano	Pag. 14
2.2 El bilingüismo en la Comunidad Valenciana	Pag. 16
2.3 La valoración del valenciano	Pag. 24
2.4 La política lingüística en la Comunidad Valenciana	Pag. 28
Capítulo 3: Conclusiones	Pag. 34
<i>Bibliografía</i>	Pag. 35

Capítulo 1: La Metodología

1.1 El estudio de campo

Para poder hablar de los factores fundamentales que determinan el estatus de una lengua, es de suma importancia clasificar en qué campos de estudios se ha tratado este tema en específico. Naturalmente el tema del estatus social de las lenguas está ampliamente discutido dentro de la Sociolingüística, pero también aparece frecuentemente en los estudios de la Historia, la Lingüística y la Antropología.

En breve se puede decir que los factores fundamentales para determinar el estatus de una lengua dependen de la historia y la identidad de dicha lengua y las actitudes existentes hacia ella misma. Ya que en esta tesina se investigará el estatus de dos diferentes lenguas habladas en una misma región, queda claro por tanto, que también es necesario estudiar los diferentes tipos de bilingüismo que puedan existir en dicha región.

En este capítulo se continuará con un análisis más en detalle estos factores importantes que determinan el estatus de una lengua. Las teorías planteadas sobre dichos factores por lingüistas reconocidos como, entre otros, José Luis Blas Arroyo, Judy Dyer, Joshua Fishman, Peter Garrett, James Milroy and Miquel Siguán, formarán la base de la metodología. Luego en el siguiente capítulo se enfocará en la situación del valenciano y se utilizarán diferentes estudios hechos por los sociolingüísticos Teresa Turell y, nuevamente, Blas Arroyo y Miquel Siguán. Se tratará la historia de ambas lenguas en el segundo capítulo, ya que el análisis de dicha historia no requiere una amplia explicación metodológica.

Es importante subrayar que una investigación lingüística adecuada requiere de una metodología impermeable. En la guía introductoria de Routledge de la sociolingüística, Carmen Llamas, profesora de la Universidad de Aberdeen reconocida por sus estudios sobre idioma e identidad y la metodología de investigaciones, dice lo siguiente en su artículo que trata de la metodología de estudios de campo:

“For any study which sets out to collect data in order to investigate an aspect of language variation and change in a given community, the linguistic findings and consequent interpretations and conclusions of the study depend heavily on the field methods employed, as how the data are collected and who they are collected from have consequences for the study as a whole. Empirical data form the basis of accurate descriptions from which adequate theories derive. Thus collecting ‘good’ data is crucial. Methodological decisions made about data collection should therefore be both transparent and based on defensible theoretical frameworks to allow both replication of the study and the efficient collection of reliable data.” (Carmen Llamas. 2007: 18)

En otras palabras, al realizar un estudio de campo, la metodología que formará el fundamento de la investigación debe ser transparente y basada en teorías adecuadas vinculadas al tema del estudio, para que los resultados coleccionados de dicho estudio son fiables y pueden tener su utilidad. Asimismo Joshua Fishman, profesor en la universidad de Stanford, Nueva York, quien ha escrito más de mil artículos en el campo de la sociolingüística sobre los temas de idiomas y etnicidad, bilingüismo y la educación bilingüe, destaca que un estudio de campo realizado a raíz de una buena metodología pueden servir para diversas investigaciones dentro de la sociolingüística. (Fishman. 1989: xxiii)

Debido a restricciones de tamaño de la tesina, luego de haber introducido la metodología basada en las teorías vigentes, se verificarán los resultados con estudios de campo ya realizados por Blas Arroyo, Miquel Siguán, Ferrando i Francés, Gimeno Menéndez, Teresa Turell, la consellería de educación, cultura y deporte del gobierno autónomo de la Comunidad Valenciana y otros sociolingüísticos que se han enfocado en la situación lingüística de Valencia.

1.2 El concepto de Bilingüismo

Queda claro entonces, que el objetivo de esta tesina es poder determinar la diferencia de estatus entre dos lenguas en una determinada región, y, por el simple hecho de que existen dos diferentes idiomas en una misma región, lógicamente se puede anticipar el fenómeno de bilingüismo, ya que para los habitantes de dicha región todo está a su disponibilidad para expresarse en ambas lenguas. ¿Pero qué significa bilingüismo? ¿Se puede considerar solo individualmente que alguien es bilingüe, o existe algún fenómeno como un bilingüismo social?

Dentro de la Sociolingüística, es principalmente Fishman, quien ha discutido ampliamente las diferencias entre el bilingüismo como un fenómeno individual o social, y, además ha introducido el concepto de la “diglosia”, para referirse a ciertas formas de bilingüismo social de dos variedades de una lengua parecida. Fijándose también en las teorías de Fishman, Blas Arroyo, profesor valenciano de la universitat de Jaume de Valencia y reconocido por sus estudios sociolingüísticos del español y otras lenguas habladas en regiones hispanohablantes, explica en su libro *Sociolingüística del Español*, que la diglosia es una situación lingüística donde existen dos lenguas o dialectos en diferentes entornos sociales. Por lo general, en casi todas las regiones del mundo donde aparezca la diglosia, se puede considerar uno de las dos lenguas el variante débil y otro variante el fuerte. Frecuentemente, la lengua materna, la lengua que se usa para conversaciones informales, de la mayoría de la población en una región bilingüe se verá como el variante débil, cuando a la vez, se verá la otra lengua, que tiene más prestigio porque se usa dentro de las administraciones, para situaciones formales y comunicaciones escritas, como el variante fuerte. Incluso, por lo general, dicha lengua fuerte se usa también en más regiones en combinación con otras lenguas. (Blas Arroyo. 2005: 397-398)

Por consiguiente, queda claro que el concepto del bilingüismo y diglosia son dos diferentes fenómenos, ya que no todas las situaciones de bilingüismo son situaciones de diglosia. Fue nuevamente Fishman el primero en definir las combinaciones en las que pueden ocurrir estos dos fenómenos. En el mismo libro donde Blas Arroyo explica los diferentes conceptos, destaca que Fishman considera que las relaciones entre el bilingüismo individual y la diglosia social no son ni necesarias ni causales e introduce su cuadro famoso en que explican las relaciones entre los dos conceptos:

Diglosia y Bilingüismo:

Los hablantes de una comunidad-o al menos parte de ellos- tienen dos lenguas en su repertorio verbal; lenguas que en la sociedad se hallan desequilibradas funcionalmente, de manera que ciertos dominios sociales propician el uso de unas en detrimento de otras;

Diglosia sin Bilingüismo:

La disparidad funcional de las dos lenguas comunitarias viene acompañada por el hecho de que cada lengua es hablada por un grupo social diferente.

Bilingüismo sin Diglosia:

Se produce en aquellas comunidades en las que las dos lenguas son usadas indistintamente por los hablantes en los mismos dominios sociales, y por lo tanto, donde no tiene lugar la jerarquización funcional característica de la diglosia;

Ni Bilingüismo ni Diglosia:

Situación más hipotética que real en los tiempos actuales, y en la que se parte de la base de que los hablantes tan sólo poseen una lengua. (Blas Arroyo. 2005: 400-401)

Por tanto, a raíz del esquema de Fishman es posible determinar la interacción y el uso general de las dos diferentes lenguas habladas en una misma región. No obstante, el concepto del bilingüismo por lo general requiere de un individual bilingüe el cambio constante entre las diferentes lenguas, lo que puede causar ciertas dificultades. Es lógico que a la hora de poder expresarse en dos lenguas, el conocimiento de una pueda interferir en el uso de la otra, por tanto primeramente salta a la vista el fenómeno de interferencia. Aunque dicho fenómeno tiene una connotación negativa, como destaca Fishman:

The model of pure, monolithic *langue* leads the linguistic to assume that the interaction or fusion of two such is 'interference', that is, deleterious, harmful, noxious. (Fishman. 1968: 29)

En otro estudio sobre las comunidades bilingües Blas Arroyo cita a Weinreich para introducir dos tipos de interferencia para poder determinar las causas del fenómeno. Blas Arroyo distingue la interferencia en el habla, donde se trata de los rasgos lingüísticos derivados del conocimiento por parte del bilingüe de una segunda lengua, y, por otra parte, las interferencias en la lengua, que no son consideradas como causadas por la condición bilingüe de parte de la población, sino algo habitual en una determinada comunidad lingüística. (Blas Arroyo. 1998: 38)

Luego, Blas Arroyo refuerza esta teoría cuando explica la definición introducida por Macky del concepto interferencia en comparación con el de la integración:

By interference I mean the use of elements of one language or dialect while speaking or writing another; it is the characteristic of the message. By integration I mean the incorporation into one language or dialect of elements from another; it is characteristic of code. (Blas Arroyo. 1998: 39)

Queda claro por tanto, como Blas Arroyo correctamente destaca, que el problema reside en saber con mayor o menor exactitud cuándo un fenómeno puede ser considerado simplemente como un rasgo extraño aislado en el habla del individuo bilingüe y cuándo, por el contrario, ha entrado a formar parte de un nuevo sistema lingüístico. Por lo general la diferencia se fundamenta en el hecho de que una integración de elementos extraños en una lengua es un proceso que puede llevar generaciones y la interferencia en el habla está más vinculado a la situación actual e o individual. (Blas Arroyo. 1998: 40)

Asimismo, Juan Camilo Conde Silvestre, catedrático en la Universidad de Murcia que preferentemente se ha centrado en la área de la filología británica y, aparte de eso, en la metodología de la investigación en lingüística histórica y sociolingüística, explica en su libro sobre la sociolingüística histórica los conceptos de convergencia y transferencia que pueden ocurrir a la hora de interactuar con dos diferentes lenguas. Conde Silvestre explica que el término convergencia se refiere a la influencia mutua entre dos lenguas, de manera que cada lengua con su subsistema cambia a causa de la otra. El desarrollo de cada cual de las dos lenguas puede suponer la transferencia o la adaptación de elementos desde la lengua A a la lengua B, y viceversa. Por el término transferencia se entienden las influencias que una lengua ejerce sobre otra y no la influencia mutua. Transferencia es considerada como una etiqueta amplia que engloba otros conceptos tradicionales como la interferencia, cambio de código, el préstamo y el calco que tienen unas definiciones más específicas. (Conde Silvestre. 2007: 241)

En el mismo estudio Conde Silvestre luego introduce el fenómeno de cambio de código, que no considera como un mecanismo general que promueve la transferencia, sino como el resultado del contacto de lenguas. Blas Arroyo también usa la traducción literal para el término *cambio de código*, que en inglés es introducido por *code-switching*, y subraya que cambio de código es el término aceptado dentro de la sociolingüística. Conde Silvestre propone la siguiente definición de dicho fenómeno:

El cambio de código (code switching) supone la presencia yuxtapuesta de oraciones o fragmentos oracionales de dos lenguas en el transcurso de la intervención de un solo hablante, es decir, en una misma unidad discursiva, y, como la interferencia, conlleva el mantenimiento de los dos códigos en contacto y cierto grado de competencia comunicativa bilingüe, puesto que los componentes de cada lengua se encuentran agrupados bajo una misma unidad prosódica y regidos por relaciones sintácticas y semánticas equivalentes a las que tienen lugar dentro de las unidades de cada lengua en contextos monolingües. (Conde Silvestre. 2007: 248)

En otras palabras, Conde Silvestre explica que el cambio de código es un fenómeno que ocurre cuando un hablante usa dos diferentes lenguas durante una misma unidad discursiva, bajo las condiciones que los participantes de dicha conversación tengan cierto grado de competencia y dominio de ambas lenguas. Luego en el mismo estudio, Conde Silvestre distingue la diferencia entre el cambio de código y la interferencia y explica que sobre todo es una cuestión de integración social, y, que la diferencia

depende fundamentalmente del uso continuo de ciertos patrones de la lengua origen por parte de los hablantes de la lengua receptora: mayor en el primer caso y menor en el segundo, es decir, el factor más importante para poder distinguir la transferencia del cambio de código es la repetición de la ocurrencia de dichos fenómenos. Generalmente se considera una transferencia como cambio de código cuando existe un mayor conocimiento de ambas lenguas y se puede claramente distinguir que ocurre con más frecuencia y debido al hecho de que simplemente es posible intercambiar entre lenguas y que existe una influencia mutua entre dichas lenguas. Conde Silvestre luego lo confirma cuando aclara que el fenómeno del proceso de cambio de código aparece en el repertorio de hablantes que tienen el suficiente dominio de los dos códigos en contacto. (Conde Silvestre. 2007: 252-274)

Fishman también subraya que especialmente en regiones donde existe el bilingüismo y donde se pueden ver las consecuencias de las influencias de los diferentes estatus de lengua, las personas bilingües de dichas regiones deben alternar entre códigos para poder comunicarse adecuadamente entre ellos, es decir, según Fishman existe la necesidad de cambiar de código, ya que las dos lenguas están presentes continuamente y su interacción requiere de la alternación código. (Fishman. 2010: 25)

Blas Arroyo cita a Moreno Fernández para concluir exactamente lo mismo cuando destaca que el fenómeno de mezcla de lenguas se caracteriza por una interferencia lingüística y que, en el caso de cuando el hablante incorpora sistemáticamente a una lengua elementos pertenecientes a otra, se habla de cambio de código. (Blas Arroyo. 1998: 74-75)

Queda claro por tanto, que el bilingüismo es un fenómeno muy interesante que tiene múltiples consecuencias y efectos para la población de regiones bilingües. Lógicamente llama la atención sobre las diferencias que existen entre lenguas en dichas regiones, tanto en el uso, como en las diferentes percepciones existentes, y la aceptación de ellas por parte de la población. En el próximo capítulo se presentarán diversos estudios de campo que han verificado mediante censos que porcentaje de la población es capaz de entender, hablar, leer o escribir en un idioma. En el próximo subcapítulo se explicará cómo se puede determinar la valoración de una lengua por parte de sus hablantes.

1.3 La valoración de una lengua

Para poder definir el estatus de una lengua, es de suma importancia primeramente definir lo que significa el término lengua en sí misma. En su estudio sobre lengua e identidad Fishman describe lengua como parte del ser humano, debido a las lenguas uno es capaz de comunicarse con otros; almacenar informaciones más allá de la capacidad de la memoria humana; ser creativo y pensar abstractamente sobre una gran variedad de problemas y situaciones; y utilizar herramientas simbólicas para poder definir unidades sociales como familias, comunidades y hasta culturas. (Fishman. 2005: 5) En una definición estrictamente teórica explica el término de lengua de la siguiente manera:

The term 'language' covers a variety of kinds or "varieties" of societally linked human codes, as well as the attitudes, behaviors, functions, and usage conventions that typify each of them. Many societies assign different time-place-and-topic functions to several of these varieties and hardly any of them recognize or employ fewer than two. (Fishman. 2010: xxiv)

Queda claro entonces, que se puede considerar la parte fundamental del término que una lengua es una serie de variedades de códigos humanos, aunque, Fishman claramente destaca que dicho término también está tipificado por las actitudes hacia, el comportamiento de, y las funciones de cada lengua. Por tanto, a la hora de estudiar la valoración de una lengua, es importante estudiar todas las facetas que cubre el término lengua. En este subcapítulo se estudiará los factores determinantes para una lengua como su estatus, su prestigio, sus identidades, y la actitud de la gente hacia dicha lengua.

Lo que se asocia inmediatamente con las lenguas son las identidades, mediante el uso de ellas, cada uno es capaz de crear o demostrar su propia identidad. Judy Dyer, en la guía de Routledge sobre la sociolingüística (2007: 101), correctamente subraya que el objetivo principal del estudio sociolingüístico ha sido la investigación sobre el hecho de que cada cual puede hablar una misma lengua de diferente

manera y cómo, precisamente, dichas diferencias de habla están relacionadas con las distintas identidades que se asocian con una lengua.

Queda claro, que a la hora de vincular la identidad con la lengua, primeramente es fundamental enfocarse en lo que significa el término identidad. Dyer utiliza la definición introducida por Norton que dice lo siguiente:

Identity is the way how people understand their relationship to the world, how that relationship is constructed across time and space and how people understand their possibilities for the future. (Norton. 1997: 410)

Norton recalca que el entendimiento de la relación que tiene el ser humano con el mundo está construido a través del tiempo y el espacio. Dyer luego destaca que se utiliza la lengua como herramienta para poder entender dicha relación. (Dyer. 2007: 101-102)

En el mismo estudio Dyer luego contradice la simple definición de Norton y utiliza el ejemplo de Eckert y Bucholtz para profundizar el término:

Language is considered to be constitutive of social identity (in other words, a speaker can actively manipulate linguistic resources to create identities), and is not merely a reflection of one's general social position in the world, as some earlier studies had assumed. (Dyer. 2007: 106)

Lo que quiere decir Dyer cuando cita a Eckert es que uno no solamente se utiliza la lengua como herramienta de entender la relación con el mundo, sino también para definir el mundo. Es más, Bucholtz claramente ha demostrado en estudios hecho en el 1999 sobre identidades de adolescentes en la escuela secundaria, que los individuos son capaces de tener varias identidades en lugar de una sola. Bucholtz dice que la identidad de uno está definido por la construcción lingüística de la afiliación de determinados grupos o categorías sociales y que por tanto es posible cambiar de identidad. (Dyer. 2007: 106)

Pérez de Guzmán, profesor de la Universidad de Valencia y Sevilla en el campo de la sociolingüística, afirma las conclusiones de Bucholtz y Dyer y destaca lo siguiente:

Las personas suelen preferir en su inmensa mayoría, la modalidad lingüística que mejor las identifica con su entorno social frente a la reconocida como modalidad standard. (Pérez de Guzmán. 1990: 139)

Así que viceversa también se puede concluir que cada individuo tiene la libertad de buscarse la herramienta en forma de lengua con la que más se puede identificar. No obstante, es de suma importancia poner el énfasis en el proceso en el que se asocian las identidades con las lenguas. James Milroy, profesor en la universidad de Sheffield en el campo de la lingüística, quien es reconocido por sus estudios sobre la historia de las lenguas y la política y la ideología detrás de la estandarización y la normalización de las lenguas, dice que este proceso en la sociolingüística se llama la indicialidad de la lengua. (Milroy. 2000: 24)

Dyer (2007: 102) luego insiste en que esta indicialidad de lengua puede causar reacciones negativos, ya que por ejemplo, un determinado dialecto automáticamente puede ser percibido y evaluado negativamente por otros interlocutores. Lo que una vez más subraya que cada individuo utiliza la lengua como herramienta y es libre de escoger la herramienta con la que más se puede identificar, pero al otro lado la lengua en sí misma ya se asocia con determinados identidades de antemano.

Asimismo Fishman luego explica esta relación complicada entre la lengua y sus identidades:

If what is a 'language' is highly contextual and if what is 'ethnicity' is highly contextual, then 'identity' may be the most contextualized term of them all. It depends essentially on circumstances and contrasts that play upon it, modify it, and create or recreate it. Consciousness raising is identity raising. Identity, therefore, represents a field of forces that is constantly politically manipulated and exploited by all the manifold parties invested in it. (Fishman. 2010: xxviii-xxix)

Así que queda claro, que el concepto de identidad es considerablemente complejo, ya que está constantemente influenciado, políticamente manipulado y explotado por todos los partidos que invierten en el proceso de una identidad compartida. Luego Fishman explica que en el campo de estudio de la psicología Weiner introduce la teoría de atribución para poder describir la contribución individual al comportamiento social de un determinado grupo que principalmente se base en dos motivos:

Two basic human motives underlie attribution theory. The first is our need to understand the world around us. The second is our need to try control as many of the factors that influence our social interactions with others as possible. (Fishman. 2010: 8)

Es fundamental a la hora de estudiar actitudes hacia una lengua tomar en cuenta estos dos motivos principales que forman la base para dichas actitudes. Si se enfoca en el estudio de variación y cambio lingüístico en estos motivos es posible explicar las diferentes actitudes hacia una lengua.

Peter Garrett, profesor en la Universidad de Cardiff en el campo de lengua y comunicación, quien es reconocido por sus estudios sociolingüísticos sobre las actitudes hacia lenguas y la comunicación persuasiva, define actitud como una disposición aprendida para poder pensar, sentir y comportarse hacia otro individuo de determinada manera. Lo que significa que la actitud hacia algo se aprende a hacer, se aprende por observar a otros y por actuar individualmente, y luego se sacan conclusiones de las consecuencias que siguen por haber optado por determinadas actitudes. (Garrett. 2010: 6-20)

En el mismo estudio sobre actitudes, Garrett destaca que actitudes lingüísticas pueden demostrar cómo cada individuo se relaciona con otros y dentro de grupo sociales y como pueden demostrar posibles diferencias entre distintas comunidades. También destaca que las actitudes lingüísticas están influenciadas por ideologías fuertes que están basadas en la forma estándar de una lengua, que por lo general está controlada por las administraciones de gobiernos en forma de por ejemplo diccionarios, una gramática estándar y lengua oficial de la enseñanza. Luego en el próximo subcapítulo se enfocará en la normalización y la estandarización que están influenciadas por las actitudes lingüísticas. (Garrett. 2010: 6-20)

Garrett también ha explicado la dificultad de poder diagnosticar las actitudes existentes hacia una lengua, en la guía de Routledge en su artículo sobre las actitudes lingüísticas destaca lo siguiente:

Because attitudes are a mental construct, there can be uncertainty whether our research data truly represent the respondents' attitudes. This concern generates much methodological debate. There are essentially three research approaches, usually termed the societal treatment approach, the direct approach and the indirect approach. (Garrett. 2007: 116)

Garrett distingue las maneras de realizar un estudio de campo sobre las actitudes en tres diferentes, el enfoque de tratamiento social; el enfoque directo; y el enfoque indirecto, aunque actualmente el enfoque de tratamiento social ya casi no se utiliza. El enfoque directo consiste simplemente en hacer preguntas sobre las actitudes lingüísticas a determinados grupos de individuos. No obstante, los investigadores académicos siempre han sido cautelosos con respecto a dicho enfoque, ya que las respuestas de los individuos puedan estar influenciadas por lo que ellos piensan que la sociedad desea como respuesta. Para poder evitar que esto suceda Garrett discute una técnica nueva, introducida por el sociolingüista Lambert en los años 50. El nuevo método de investigación lo llamaron la técnica *matched-guise* (MGT). Dicha técnica se hace uso de aspectos vocales que engañan a los individuos en determinadas situaciones simuladas. En otras palabras, la técnica no se basa en la pregunta directa lo que piensa uno sobre las actitudes, sino que se perciben las actitudes hacia diferentes situaciones simuladas influenciadas por variaciones lingüísticas. (Garrett. 2007: 117)

No obstante es interesante mencionar, que Garrett por otro lado contradice cuando dice que en todas ocasiones se espera de la forma de estudio de enfoque indirecto los mejores resultados e introduce

como ejemplo un estudio de Giles (1970) donde los resultados de ambos enfoques no difieren en absoluto. (Garrett. 2007: 119)

Fishman también se enfoca en las diferentes actitudes que existen hacia lenguas y toma como ejemplo investigaciones recientes de Padilla, Borsato, Quillian y Hosoda, cuyos resultados hablan por sí mismos. Mediante los estudios basados en el enfoque indirecto era posible destacar claramente los individuos entrevistados que formaban atribuciones negativas o positivas hacia otros dialectos o lenguas utilizadas y que por dichos estudios se pueden diferenciar los dialectos de alto y bajo prestigio. (Fishman. 2010: 8-9)

En los estudios de los sociolingüísticos españoles también se ha discutido ampliamente el término de prestigio de lenguas, Blas Arroyo define el prestigio de las lenguas un poco más riguroso como el uso efectivo de una lengua (Blas Arroyo. 2005: 414). Sin embargo Miquel Siguán en coherencia con Fishman y Garrett, vincula las actitudes hacia lenguas al prestigio que tienen, y también utiliza las investigaciones de Padilla y Borsato como ejemplo cuando dice lo siguiente:

In a multilingual community one language is seen as high-status and the other as low-status, it is valued by prestige. "The fact that a language is to be found in a situation of inferiority is always the result of the presence of another stronger language which is exclusively and preferably used in specific situations or to cover certain functions." (Siguán. 1993: 87)

La diferencia entre el enfoque de Fishman y Siguán es, que Siguán no solo vincula las actitudes con el prestigio de una lengua, sino que dice que siempre existe una interacción entre dos lenguas que es el factor determinante para las diferentes actitudes hacia lenguas.

Asimismo, James Milroy también explica el fenómeno del prestigio de lenguas. Milroy dice que el prestigio es una propiedad de los hablantes, o grupos de hablantes, y que se asocian determinados prestigios con niveles sociales altos y bajos. No obstante, el concepto de prestigio es bastante delicado, ya que el prestigio que una lengua tiene principalmente lo asignan los individuos y cada opinión sobre el prestigio de una lengua puede diferir para cada cual. Por otro lado Milroy subraya que una lengua o dialecto en una determinada comunidad que se habla entre la clase social más alta, se considera automáticamente como la del prestigio alto, aunque dicha clase social no necesariamente debe tener la función del contribuidor principal de la variedad estándar para dicha comunidad. Según Milroy, los que determinan el estándar de una lengua, y por tanto el prestigio de las otras lenguas en juego, son aquellos individuos que tienen una función dentro de una comunidad que depende fuertemente de la interacción y comunicación entre personas como por ejemplo empresarios, abogados y periodistas. (James Milroy. 2007: 137-138)

En el mismo artículo Milroy explica que las lenguas que son ampliamente utilizadas, como el español, inglés o francés, tienen su variedad estándar. No obstante, en muchas ocasiones, cuando existe una variedad estándar de una lengua se habla más de una lengua en determinadas regiones y las actitudes hacia las lenguas en dichas regiones generalmente son fuertemente influenciadas por la ideología y la política planteada por las administraciones que promulgan dicha variedad estándar. (Milroy. 2007: 133) En el próximo capítulo se enfocará en las diferentes maneras como la política puede influir en el pensamiento de cada individuo con respecto a sus actitudes hacia determinadas lenguas.

1.4 La Política lingüística

A la hora de estudiar las políticas que influyen en el uso diario de determinadas lenguas, es de suma importancia explicar a qué se refiere con el término política lingüística. Siguán lo define de la siguiente manera:

We may define linguistic policy as the systematic set of actions aimed at achieving a desired linguistic situation. A linguistic policy may be at the service of a strong language, ensuring its stability and facilitating its expansion. But a linguistic policy may also be at the service of a lesser-used language in order to stimulate and aid its recovery. (Siguán. 1993: 87)

Se puede concluir, por tanto, que una política lingüística puede servir a favor de una lengua con un prestigio más alto o a favor de una menos prestigiosa. En la ciencia lingüística se usan dos términos para describir dichos fenómenos; por una parte existe la estandarización de una lengua que generalmente está planteada por gobiernos centrales para promulgar la favorable lengua común, y, por otra parte, existe la normalización de una lengua a favor de una lengua menos prestigiosa para poder alcanzar el nivel de otra lengua que posee de más prestigio.

En su estudio sobre el desarrollo histórico de normas estándar, Conde Silvestre destaca que ya a principios del siglo XX se ha estudiado el fenómeno de una estandarización lingüística en la universidad de Praga. Conde Silvestre explica que desde la perspectiva de los investigadores checos, la estandarización es el resultado de la actuación conjunta de ciertas actitudes manifestadas por todos los miembros de una comunidad hacia una lengua de prestigio más alto, y, que la estandarización requiere que un sector de hablantes influyentes de dicha comunidad lingüística disponga de una variedad determinada, la cual es compartida por todos sus miembros. Por consiguiente, Conde Silvestre correctamente destaca que la estandarización de una lengua no puede existir sin la interacción con su variedad interna. (Conde Silvestre, 315. 2007)

Asimismo Fishman continúa el concepto de estandarización de la siguiente manera:

Standardization aims at the authoritative internal "uniformation" of the language across all educated members of the speech community. It is an outgrowth or end product of the apparent need to have a uniform spelling, an agreed-upon grammar, consensual punctuation, and orthodoxy (pronunciation and accentuation) systems. There are usually internal authorities and guides that are recognized to establish and alter or revise these systems. (Fishman, xxiv-xxv. 2010)

Lo que Fishman quiere decir, es que la estandarización es más que una política lingüística a favor de una sola lengua, ya que sobre todo también es un intento de instituciones centrales para uniformar una determinada comunidad lingüística. Por su parte, Milroy vincula la estandarización con la ideología estándar entre hablantes. Milroy destaca que la consecuencia fundamental, que surge de una política lingüística que plantea una estandarización de lengua, es el desarrollo de la conciencia lingüística entre hablantes de una forma de lengua "correcta". Es más, según Milroy existe, en virtualmente cada comunidad lingüística, una determinada noción de exactitud. Ciertas formas de hablar son consideradas erróneas mientras que otras correctas. (Milroy, 133-135. 2007)

Milroy (2007: 135-136) desarrolla la teoría sobre el concepto de estandarización y destaca que la medida ejemplar para dicha política, es la introducción de una ortografía estándar, que además apoya a la idea de que ciertas formas de hablar son consideradas correctas y otras incorrectas. El sistema educacional se convierte en el factor fundamental para la distribución del conocimiento de una determinada preferida lengua estándar. Si una persona aprende a escribir y utilizar una lengua a una edad joven mediante la educación principal, es más probable que el nivel de aceptación de esta persona hacia dicha lengua sea más alto. Para este propósito una lengua estándar debe ser codificada, lo que significa que la política lingüística se encarga de crear y revisar un sistema de codificación que se refleja en diccionarios, libros de gramática y otros manuales de uso para la lengua preferida.

No obstante, Milroy subraya, que aunque ya no se tolera la discriminación basada en diferencias étnicas, religiosas o de sexo, todavía está ampliamente aceptada la discriminación a base de diferencias lingüísticas, y, por tanto a la hora de estandarizar una lengua no se trata solamente de la distribución del conocimiento de una lengua, sino también de la ideología que acompaña una lengua. Asimismo Milroy concluye que la supervivencia de una lengua depende fundamentalmente del mantenimiento de la política lingüística a favor de dicha lengua. (Milroy, 137-139. 2007)

En contraste con la política lingüística a favor de una lengua favorable que se considera como la lengua estándar para una determinada región, existe la política a favor de una menos aceptada con el objetivo de normalizarla. En su artículo sobre la normalización de lenguas, Siguán explica que el término de normalización no se refiere a la norma, sino al uso de una lengua como lengua “normal” y corriente en una sociedad, y que el objetivo final de un proceso de normalización es clave para poder entender dicho término. Siguán propone que por lo general, el objetivo principal para un proceso de normalización, es el logro de cooficialidad, lo que implica la creación de una equivalencia legal entre dos lenguas con derechos iguales para una determinada comunidad lingüística. (Siguán, 89. 1993)

Luego, en el mismo artículo, Siguán explica que el deseo de normalización frecuentemente surge debido al hecho de que una gran parte de una población siente una lengua como su propia lengua a pesar de que existe una lengua estándar diferente a la lengua preferida. Es más, en muchas ocasiones el fuerte deseo de normalizar una variedad de la lengua oficial es una consecuencia completamente lógica, ya que simplemente es la lengua que más se habla y usa. Incluso, Siguán describe, que la necesidad de normalización puede ser aún más fuerte y contener deseos de erradicación de la lengua estándar dominante para poder vivir en una comunidad lingüística monolingüe. Siguán otra vez subraya la importancia de las actitudes hacia lenguas, ya que son los factores fundamentales que determinan las políticas lingüísticas. (Siguán, 91. 1993)

Siguán luego suma una lista de acciones que son fundamentales para cada proceso de normalización, en la lista se explicará porque precisamente son de gran importancia dichas acciones para poder levantar el prestigio de una lengua:

1. El uso de la lengua en el gobierno y las administraciones

Para poder levantar el prestigio de una lengua minoritaria es de suma importancia proporcionar la posibilidad a los ciudadanos del uso de dicha lengua en todas las interacciones oficiales con las administraciones del gobierno, ya que esto permite a la población expresarse a un nivel oficial en la lengua menos prestigiosa.

2. El uso de la lengua como signo de identidad

Junto al uso de la lengua menos usada en las administraciones, es fundamental para el proceso de normalización que se use dicha lengua como signo de identidad. El simple hecho de poder usar la lengua en las administraciones oficiales ya por sí solo apoya al crecimiento del prestigio de una lengua. Por otra parte, ejemplos de uso de lengua como signo de identidad son los cambios de los nombres de lugares y sitios importantes a los nombres que existen en la lengua menos prestigiosa.

3. El uso de la lengua en la educación

Otro ejemplo del uso de la lengua como signo de identidad es la implementación de dicha lengua en la educación, es decir, mediante el uso de la lengua minoritaria en la educación, se enuncian los principios generales: atención a la lengua familiar, la competencia plurilingüe durante el aprendizaje inicial, el uso constante y la mejora a nivel regional.

4. El uso de la lengua en productos culturales

Para poder levantar el prestigio de la lengua, es evidente, que una parte fundamental del proceso de normalización es la promoción de productos culturales en dicha lengua, es decir, la promoción de la literatura, premios de arte, etcétera.

5. El uso de la lengua en los medios de comunicación masiva

La manera de mejor rendimiento para promover una lengua en el siglo XXI es el uso de los medios de comunicación masiva, es obvio, que la repetición de la lengua menos prestigiosa en medios como la prensa diaria, la radio y la televisión tienen un gran efecto positivo en el uso de dicha lengua en general.

6. La administración de la política lingüística

Es fundamental para la organización del proceso de normalización que se administra adecuadamente la política lingüística, ya que una mejor administración aumenta la eficacia de dicho proceso.

7. La estandarización lingüística.

En el momento que están en función todas las acciones mencionadas anteriormente que forman parte del proceso de normalización, se puede hablar de la estandarización lingüística de la lengua menos usada. (Siguán, 93. 1993)

Queda claro por tanto, que el crecimiento del prestigio de una lengua depende fuertemente de los procesos políticos que influyen en ello. No obstante, Siguan observa correctamente que la política lingüística no puede ser explicada solamente por acciones gubernamentales para promover una lengua. Primeramente no se puede, ya que los resultados de las acciones gubernamentales son definidos por el apoyo o el rechazo de la población, lo que significa que es el pueblo que determina aceptar o rechazar la política que se ha propuesta, y, por otra gran parte, la política lingüística no puede ser producida solamente por acciones gubernamentales, sino que frecuentemente es el resultado de actividades sociales generadas por instituciones, asociaciones, industrias, empresas o medios de comunicación. Finalmente, es de suma importancia subrayar, como destaca también Siguan, que el éxito de una política lingüística depende de cada individuo que decide por sí mismo aceptar o rechazar dicha política. (Siguán, 95. 1993)

1.5 La metodología

Luego de haber revisado los diferentes factores fundamentales a la hora de estudiar el estatus social de una lengua, se puede concluir que para una investigación adecuada, hace falta estudiar los siguientes conceptos:

- La historia de las lenguas: las diversas historias de cada lengua en una situación de contacto pueden inmediatamente indicar grandes diferencias visibles entre las lenguas que se estudian. La influencia de la literatura y las diferentes políticas lingüísticas tienen un papel importante en el desarrollo de una lengua.
- El nivel y el tipo del bilingüismo en una región: se puede estudiar el tipo de bilingüismo mediante estudios de campo. Es principalmente interesante verificar cuántos hablantes son capaces de entender, hablar, leer, escribir dicha lengua o lenguas.
- Las diferentes valoraciones de las lenguas habladas en una región: la manera más aceptada dentro de la sociolingüística para poder estudiar la aceptación, las actitudes hacia y el prestigio de una lengua es mediante la realización de un estudio de campo con un enfoque indirecto. Dicho enfoque se base en un método de investigación que usa la técnica *matched-guise* (MGT) donde se engaña a individuos bilingües o monolingües con aspectos vocales en determinadas situaciones simuladas.
- Las políticas lingüísticas: es de suma importancia enfocarse en la política lingüística con relación a la unificación lingüística, generalmente aplicada por un gobierno central, y, por otra parte, la política lingüística dirigida a la normalización, por ejemplo aplicada por un gobierno autónomo, esto nos permite ver cómo mediante dichas políticas se trata de influir o manipular las

actitudes de cada individuo hacia determinadas lenguas. Estas dos diferentes políticas tienen el objetivo de propagar o mantener una lengua. Factores importantes que requieren estudio para poder comprobar la situación en una determinada región son el desarrollo de la lengua utilizada en la educación, la influencia de los medios masivos en el uso de cada lengua, y, no menos, la actividad de las diferentes instituciones como la *Generalitat Valenciana* y las influencias que tienen en cada individuo a la hora de aceptar o rechazar políticas lingüísticas.

En el siguiente capítulo se enfocará en la historia del valenciano, el nivel de bilingüismo en la Comunidad Valenciana, la valoración del valenciano y las diferentes políticas lingüísticas aplicadas a lo largo de las últimas décadas con el fin de establecer cuál es el estatus social del valenciano y cuál es el futuro de dicha lengua como lengua popular y de uso formal e informal. A final de cada subcapítulo se utilizarán los datos encontrados para poder predecir el desarrollo de la lengua valenciana en el futuro.

Capítulo 2: El uso del valenciano

2.1 La historia del valenciano

A pesar de que el español, también conocida por su nombre castellano, es una de las lenguas más habladas en el mundo, siempre ha sido expuesto a la interacción y el uso de otras lenguas. Es más, Gimeno Menéndez, profesor de dialectología y sociolingüística española de la universidad de Alicante, destaca que de las personas que viven en España, existen pocas que son completamente monolingües, ya que en la gran mayoría de los casos en muchas regiones las poblaciones dominan un bilingüismo pasivo o activo. (Gimeno Menéndez. 1990: 62) Más probable de encontrar una persona monolingüe es en las regiones de por ejemplo Castilla-León, Castilla- La Mancha, Andalucía y Madrid.

Una de las regiones en España donde se encuentra un alto nivel de bilingüismo es la región en el este de la península ibérica, la Comunidad Valenciana con sus ciudades más grandes y conocidas: Alicante, Castellón y Valencia. En dicha región se habla el castellano, y el variante del catalán: el valenciano. El catalán viene del latín vulgar, como entre otras, el español, francés y portugués. El latín empezó a surgir en la época del imperio romano. Desde el catalán primitivo surgieron posteriormente diversos variantes, entre ellos el valenciano.

Actualmente más de nueve millones de personas hablan el catalán en regiones de cuatro diferentes países, España, Italia, Francia y Andorra. Solamente en Andorra está establecido como única lengua oficial, en el resto de los países o bien tiene reconocimiento como lengua cooficial, como en España, o bien carece de reconocimiento oficial, como en Francia. Su variante el valenciano, la hablan alrededor de dos millones de hablantes, principalmente en la región de la Comunidad Valenciana.

Dentro de la lingüística existen discusiones sobre el origen del valenciano. Existen tres teorías principales que explican cómo surgió el valenciano. La primera teoría se llama *la teoría mozarabista*, que se considera valencianista. Esta teoría afirma que el valenciano se deriva directamente del latín y empezó a surgir a partir del siglo VII. Durante la invasión musulmana desde el siglo VIII al siglo XIII el valenciano no ha podido desarrollarse, luego de dicha invasión el valenciano vuelve a florecer. La segunda teoría se llama *la teoría de la repoblación*, que se considera catalanista. Dicha teoría postula que el Reino de Valencia fue principalmente colonizado por catalanes y aragoneses luego de la reconquista a los musulmanes en siglo XIII. Según esta idea, el catalán no es más que el habla catalana con algunos ingredientes castellanos y aragoneses. La tercera teoría se llama *la teoría occitanista*, que explica que el valenciano forma parte del grupo de lenguas occitano-románicas que están íntimamente ligadas entre sí. En este grupo también se consideran lenguas como el gascón, el provenzal, el catalán, el mallorquín, el lemosín y el languedociano. Queda claro por tanto, que el origen del valenciano es difícil de comprobar exactamente. No obstante, es obvio que el valenciano está principalmente influido por la lengua catalana y castellana. (<http://www.idiomavalenciano.com/origen-del-valenciano.html>)

En los siglos medievales alrededor del siglo XV se percibió el catalán como una lengua más desarrollada en la región de Cataluña y se escribió significativa literatura. Desde allí surge el término *Segle d'Or*, que se refiere al éxito de la literatura y sus héroes de dicha literatura durante este siglo de oro. A finales de este mismo siglo se murió el último rey catalán Martí L'humà y se instaló una familia castellana en el poder de la corona aragonesa, con la consecuencia de que en el siglo XVI y XVII las influencias castellanas en la región de Cataluña aumentaron y el prestigio del catalán disminuyó, ya que se usaba el castellano en la corte, situaciones formales y en las leyes, mientras que se seguía usando el catalán más bien en entornos rurales y pobres, de la clase más bajo. A principios del siglo XVIII Felipe V continuó con una política de castellanización más rigurosa al introducir la prohibición y la represión del catalán. En la región de valencia ya empezaron a sentir esta misma política también con respecto al valenciano. (Ferrando i Francés. 1985: 36) (Turell. 2001: 56-63)

A principios del siglo XIX surgió un movimiento en Cataluña por su nombre *Renaixença*, que inicialmente tenía como objetivo la recuperación y la perfección de la lengua literaria catalana, pero

luego luchaba para la estandarización de dicha lengua. En el siglo XX se continuó el crecimiento del prestigio del catalán, principalmente influido por el uso de textos impresos en dicha lengua, y se estableció el *institut d'Estudis Catalans* con el mismo objetivo de estandarizar la lengua catalana. Es de suma importancia mencionar a Pompeu Fabra, un ingeniero industrial que se dedicaba también a la distribución y creación de diccionarios y libros de gramática y ortografía del catalán y que se puede considerar como el padre del catalán escrito moderno. En la región de la Comunidad Valenciana Francesc de Borja Moll y Manuel Sanchis Garner continuaron y desarrollaron las mismas ideas que Fabra para consolidar las diferentes variantes del catalán, incluyendo el valenciano. No obstante, con el régimen de Franco (1939-1975) el catalán – y todas las demás variantes en la península – sufrieron una vez más la prohibición y supresión y a la vez la continuación de la fuerte política de estandarización de la lengua común castellana. (Ferrando i Francés. 1985: 37-38) (Turell. 2001: 56-63)

Blas Arroyo confirma que la situación lingüística valenciana se ha desarrollado paralelamente al catalán, cuando cita a Ninyoles sobre el proceso de la sustitución lingüística en el País Valenciano. Ninyoles destaca que existen tres fases históricas con sus correspondientes caracteres sociolingüísticos. En la primera fase, desde el siglo XVI al XIX, la sociedad valenciana asistió a un proceso diglósico, ya que el castellano era la lengua principal de la nobleza y el alto clero, pero el resto de la población prácticamente no lo hablaba. No obstante, a partir de mediados del siglo XIX, con la floración de la burguesía, ya se empezó a señalar un cambio de dirección del contacto de lenguas, y por tanto, una sustitución lingüística. En esta etapa la castellanización de grandes partes de la población se produjo de manera intensa, ya afectando a los dominios familiares de los valencianos. Luego Ninyoles destaca el período de franquismo como última etapa donde la intensa industrialización, urbanización y política lingüística a favor del castellano influyen fuertemente en el prestigio y uso del valenciano. (Blas Arroyo. 2005: 409)

Luego de la muerte de Franco se reestablecieron los balances entre las lenguas en las regiones bilingües de forma rigurosa, principalmente debido a nuevas leyes en la constitución española, como correctamente describe Siguán:

The second article of the Spanish Constitution of 1978, after declaring the “indivisible unity of the Spanish nation”, goes on to say that it “recognizes and guarantees the right of the nationalities and regions forming the State and the solidarity between them.” The third article, immediately after establishing that “Spanish (Castilian) is the official language of Spain”, adds that “the other Spanish languages shall also be official in their respective autonomous Communities in accordance with their Statutes, and that the richness of the different languages of Spain is a cultural heritage that will be the object of special respect and protection.”(Siguán. 1993: 9)

Lo que en breve tiempo resulta en la creación de diferentes institutos a favor de las lenguas regionales como por ejemplo la *Generalitat de Catalunya* en 1977, la *Generalitat Valenciana* en 1982 y el *Consell Insular de Mallorca* en 1983. Desde entonces dichas regiones bilingües en la península ibérica han tenido sus propios desarrollos y han sido fuentes de inspiración para múltiples estudios sociolingüísticos.

Tras este breve análisis de la historia de la lengua valenciana, es difícil poder predecir el futuro destino de dicha lengua. Especialmente considerando que la lengua valenciana fuera reprimido varias veces y sin embargo, la lengua sobrevivió. De esta manera, podemos concluir que es difícil determinar que la historia de una lengua influye el estatus de dicha lengua. Incluso, en esta tesina se ha puesto el énfasis principalmente en las teorías sobre los factores fundamentales que determinan los diferentes estatus de lenguas, en los próximos subcapítulos se aplicará por tanto la metodología propuesta para comprobar la situación actual en la Comunidad Valenciana.

2.2 El bilingüismo de la Comunidad Valenciana

La Comunidad de Valencia es una comunidad en la que conviven dos lenguas, el valenciano y el castellano. Aunque ambas lenguas son habladas en la comunidad, existen zonas donde se habla el castellano exclusivamente, como en el oeste de la provincia de Valencia. La siguiente figura I muestra las zonas donde se habla el castellano en Valencia, o más bien muestra las zonas castellanohablantes.

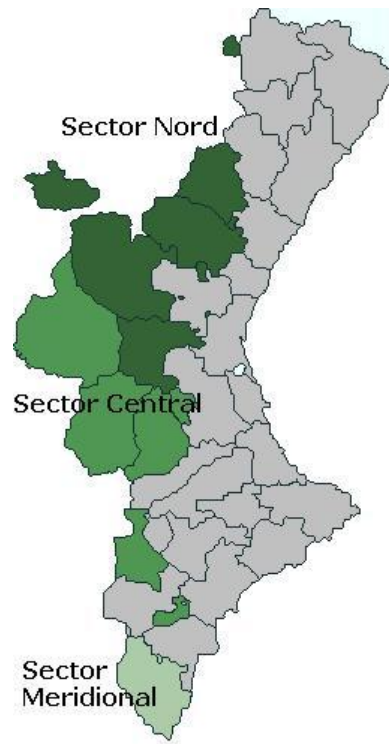


Figura I: Zonas Castellanohablantes en la Comunidad Valenciana. (Mas. 1972)

A raíz de la metodología explicada en el capítulo anterior, queda claro que se puede estudiar el nivel y el tipo del bilingüismo en una región mediante estudios de campo que se basan en la investigación cuantitativa. Dentro del campo de la sociolingüística española, especialmente a partir de la caída del régimen de Franco, numerosos sociolingüísticos han realizado estudios de campo para poder catalogar el uso de las lenguas en la península ibérica, Blas Arroyo fue uno de los primeros que se ha dedicado al estudio de la situación bilingüe en la región de la Comunidad Valenciana. Blas Arroyo cita a Pitarch para describir el bilingüismo social en la comunidad valenciana, y destaca que se puede considerar la Comunidad Valenciana como una comunidad bilingüe, donde existe un grupo mayoritario de hablantes bilingües en español y valenciano, y, por otro un segundo grupo cuyos miembros se expresan exclusivamente en castellano, aunque en la práctica disponen de una competencia pasiva en valenciano. (Blas Arroyo. 2005: 408)

Para poder presentar un estudio empírico, el sociolingüista Siguán fue el primero en utilizar los datos oficiales del gobierno central de España. Siguán había sacado los datos del censo nacional que se había completado y puesto a disposición a partir del año 1986. Dicho censo consistía en datos acerca del uso del castellano en comparación con otras lenguas habladas en el país. La primera cifra interesante que Siguán presenta es la tabla donde se puede ver la cantidad de personas que viven en la Comunidad Valenciana que son capaces de entender, hablar y/o escribir en valenciano:

Valencian Community. Knowledge of Valencian.			
Population	Understand	Speak	Write
3,598,528	2,649,184	1,780,741	252,932

Tabla 1: Conocimiento del valenciano. (Siguán. 1993: 183)

Luego de haber estudiado la primera tabla, queda claro por tanto, que inmediatamente salta a la vista que una gran parte de la población tiene una capacidad pasiva del valenciano, no obstante, por otra parte se ve claramente que solamente una pequeña parte de la población es capaz de escribir en valenciano. Cuando se pone énfasis en las mismas estadísticas para las tres provincias de la Comunidad Valenciana, se perciben los mismos resultados:

Knowledge of Valencian by provinces. Percentages.			
	Understand	Speak	Write
Valencia	84,0 %	53,4 %	8,2 %
Alicante	60,6 %	36,5 %	4,4 %
Castellón	90,3 %	67,0 %	8,7 %
Overall	73,6 %	49,5 %	7,0 %

Tabla 2: Conocimiento del valenciano en las ciudades grandes. (Siguán. 1993: 184)

Siguán luego correctamente concluye que según más se vaya hacia el sur, menos conocimiento del valenciano hay. Además, existe una clara diferencia entre el conocimiento del valenciano en las provincias y en las ciudades. Es más, por primera vez, Siguan claramente destaca que para poder interpretar dicha diferencia se debe tomar en cuenta la influencia que tiene la gran cantidad de inmigrantes con un bajo nivel del valenciano. (Siguán. 1993: 183-185)

Ferrando i Francés (1985) también había destacado que los inmigrantes de la Comunidad Valenciana hacen que las cifras del uso del valenciano sean menores en las zonas urbanas donde hay muchos de ellos y mayores en las zonas rurales, donde prácticamente hay muy bajo nivel de inmigrantes. Ferrando i Francés introduce una tabla basada en los estudios de campo cuantitativo de Joan F. Mira sobre el uso del valenciano:

El uso del valenciano por áreas geográficas:	
Alacant, Elx, València	25-43 %
Alcoi, Castelló y núcleos urbanos y semi-urbanos con inmigración	68-75 %
Núcleos urbanos, semi-urbanos y rurales sin inmigración sustancial	80-100 %
El uso del valenciano por grupos socio-profesionales:	
Predominio del valenciano:	agricultores y obreros (a excepción de los inmigrados)
Equilibrio castellano/valenciano:	industriales y comerciantes
Predominio del castellano:	empleados, profesionales liberales e inmigrantes

Tabla 3: El uso del valenciano por áreas geográficas y grupos socio profesionales. (Ferrando i Francés. 1985: 40)

Al igual que Siguán, Ferrando i Francés concluye que el valenciano se puede considerar como una lengua socialmente viva en las zonas rurales o urbanas donde no haya significantes inmigrantes, como una lengua socialmente próxima en las zonas urbanas promedias, y, como una lengua socialmente remota o sumergida en los núcleos urbanos grandes o de fuerte presencia de inmigración. (Ferrando i Francés. 1985: 40)

En su investigación sobre la situación lingüística en la Comunidad Valenciana Siguán luego representa las cifras sacadas del mismo censo de 1986, donde compara el entendimiento del valenciano por diferentes clases sociales. Así Siguán quiere destacar cuan complicada es la situación valenciana:

Knowledge of Valencian and level of instruction		
	Understand	Speak
Illiterate people	60,6 %	30,8 %
Uncompleted Primary Education	75,9 %	49,6 %
Primary Education (EGB)	82,6 %	54,3 %
Intermediate Level	84,0 %	49,0 %
Higher Education	85,0 %	54,4 %

Tabla 4: Conocimiento del valenciano por clases sociales. (Siguán. 1993: 185)

Lo curioso que se puede ver en esta tabla es que supuestamente las personas con menos educación son los que menos capaces son de hablar y/o entender el valenciano. No obstante, anteriormente se ha destacado claramente que en las zonas rurales se habla y entiende más el valenciano, las zonas que generalmente se asocian con las clases menos educadas. (Siguán. 1993: 185)

Una vez demostrado la complejidad de la situación lingüística, es de suma importancia interpretar el desarrollo del uso del valenciano, y, una de las maneras más interesantes para poder predecir y entender mejor las tendencias del uso, es mediante un estudio de campo con enfoque en el uso de la lengua por edades:

Knowledge of Valencian and age. 1986			
Age group	Overall population	Understand	Understand and Speak
5-9	310,726 (100%)	197,362 (64%)	114,358 (37%)
10-14	323,047 (100%)	246,764 (76%)	143,662 (44%)
15-19	314,190 (100%)	250,447 (80%)	148,208 (47%)
20-24	303,358 (100%)	242,599 (80%)	144,068 (47%)
25-29	280,233 (100%)	227,554 (81%)	136,349 (49%)
30-34	246,064 (100%)	200,832 (82%)	121,114 (49%)
35-39	237,332 (100%)	194,002 (82%)	119,345 (50%)
40-44	215,091 (100%)	175,030 (81%)	112,168 (52%)
45-49	201.881 (100%)	163,047 (81%)	108,689 (54%)
50-54	215,026 (100%)	172,739 (80%)	118,701 (55%)
55-59	210,505 (100%)	166,741 (79%)	117,516 (56%)
60-64	192,867 (100%)	150,916 (78%)	108,568 (56%)
65-69	145,866 (100%)	112,171 (77%)	81,551 (56%)
70-74	122,298 (100%)	93,428 (76%)	70,508 (58%)
75-79	93,080 (100%)	71,041 (76%)	56,189 (60%)
80-84	55,089 (100%)	41,659 (76%)	33,836 (61%)
85+	29,656 (100%)	21,710 (73%)	17,826 (60%)

Tabla 5. El uso del valenciano por edad. (Siguán. 1993: 186-187)

Siguán lógicamente saca la conclusión que al parecer se ve una tendencia que se está disminuyendo el número de personas que hablan el valenciano, ya que los porcentajes de uso para los grupos de edades menores se ven significativamente más bajos que los grupos de edades mayores. No obstante, Siguan también correctamente remarca que estas cifras son los resultados lógicos de una joven época post-Franquista, ya que en este momento el valenciano estaba expuesto a la prohibición y represión del uso, y, que además hoy en día los jóvenes saben escribir y leer más en el valenciano debido a la implementación de la educación en valenciano. (Siguán. 1993: 187)

Teresa Turell ha repetido el estudio de Siguan, pero con nuevos datos de 1991. Desde la tabla que utiliza en su investigación se puede ver claramente lo que Siguan ya predijo, y que sigue siendo la tendencia actual ya que no hay un aumento considerable en la capacidad de hablar y entender el valenciano:

	Alicante		Castellón		València		Total	
	1986	1991	1986	1991	1986	1991	1986	1991
I understand	60.6	68.2	90.3	93.2	84.0	88.2	77.1	82.2
I speak it	36.5	37.0	67.0	67.9	53.4	55.0	49.4	50.6
I read it	13.1	23.1	28.6	46.1	30.0	44.7	24.3	37.7
I write it	4.4	9.9	8.7	19.8	8.2	17.1	7.0	15.1

Tabla 6: El uso del valenciano, por ciudades y con el tiempo. (Turell. 2001: 76)

Sin embargo desde esta nueva tabla, también se puede ver claramente que hay un crecimiento enorme en la cantidad de gente que es capaz de leer y escribir en el valenciano. También se puede ver que en la ciudad de Alicante, que se sitúa más en el sur, se entiende, habla, lee y escribe el valenciano mucho menos que en las otras regiones. Queda claro por tanto, que definitivamente se puede hablar de una región bilingüe y que el uso del valenciano depende de múltiples diferentes factores.

En las últimas dos décadas el estudio del uso del valenciano por las instituciones oficiales ha continuado constantemente. En el sitio web oficial de la *Generalitat Valenciana*, que es la institución oficial del gobierno autónomo de la Comunidad Valenciana, se han publicado varias investigaciones empíricas que demuestran el uso del Valenciano a largo de la comunidad.

En la siguiente tabla se ve el uso del valenciano medido en los años 2005 y 2010. Se ha hecho una distinción entre las zonas principalmente valencianohablantes y las zonas castellanohablantes dentro de la Comunidad Valenciana. Luego se presentarán otras figuras donde se puede ver con más claridad cuales regiones se consideran valencianohablante y cuales se consideran castellanohablante.

	2005		2010
Coneixement del valencià per zones de predomini lingüístic			
	TOTAL	ZONA VALENCIANO-PARLANT	ZONA CASTELLANO-PARLANT
Entén (%)			
Gens	6,3	4,5	18,7
Un poc	20,3	17,3	41,8
Bastant bé	21,7	21,8	21,0
Perfectament	51,6	56,3	18,3
NS/NC	0,1	0,1	0,3
Sap parlar (%)			
Gens	22,1	17,2	57,2
Un poc	25,5	25,1	28,2
Bastant bé	14,6	15,4	8,9
Perfectament	37,5	42,0	5,1
NS/NC	0,3	0,2	0,6
Sap llegir (%)			
Gens	21,1	17,2	49,1
Un poc	27,8	27,8	28,4
Bastant bé	21,2	22,4	12,3
Perfectament	29,6	32,4	9,8
NS/NC	0,3	0,3	0,5
Sap escriure (%)			
Gens	48,8	45,2	74,3
Un poc	21,0	22,0	14,0
Bastant bé	11,7	12,5	6,1
Perfectament	18,1	19,9	5,0
NS/NC	0,4	0,3	0,6
CONOCIMIENTO DEL VALENCIANO POR ZONAS DE PREDOMINIO LINGÜÍSTICO			
	TOTAL	ZONA VALENCIANO-HABLANTE	ZONA CASTELLANO-HABLANTE
Entiende (%)			
Nada	6,1	3,9	20,9
Un poco	25,1	21,7	47,2
Bastante bien	27,3	28,0	22,5
Perfectamente	41,5	46,4	9,5
NS/NC	-	-	-
Sabe hablar (%)			
Nada	23,3	17,6	61,1
Un poco	28,2	28,1	28,9
Bastante bien	18,2	20,0	6,1
Perfectamente	30,3	34,3	3,9
NS/NC	-	-	-
Sabe leer (%)			
Nada	14,1	10,7	36,5
Un poco	40,6	39,3	49,0
Bastante bien	21,7	23,4	10,5
Perfectamente	23,6	26,6	4,1
NS/NC	-	-	-
Sabe escribir (%)			
Nada	41,7	36,8	74,1
Un poco	31,9	33,7	20,2
Bastante bien	11,8	13,0	4,1
Perfectamente	14,6	16,5	1,7
NS/NC	-	-	-

Tabla 7: El conocimiento del valenciano por zonas de predominio lingüístico. (Estadísticas de la CECE 2005, 2010)

Al comparar las cifras de los censos del 2005 y 2010 con los resultados de los censos de 1986 y 1991, primeramente se ve que en las investigaciones más recientes se ha ajustado ligeramente el tipo de estudio, ya que se distingue ahora el nivel en el que uno se considera capaz de entender, saber hablar, saber leer y saber escribir en el valenciano. En los primeros dos censos, los participantes tenían la opción de optar por sí entiendo, o no entiendo, mientras que en los últimos dos censos tenían la opción de optar por no entiendo nada, entiendo un poco, entiendo bastante bien o entiendo perfectamente. Por lo tanto, para poder comparar todos los datos con el objetivo de entender de la mejor manera el desarrollo del uso del valenciano, consideramos que las opciones de entender bastante bien y entender perfectamente se iguala a la respuesta de *sí entiendo*, la respuesta de no entiendo nada consideramos igual a la respuesta de no entiendo. No obstante, para la respuesta de entiendo un poco cabe la duda de interpretarlo como no entiendo o entiendo, ya que depende de cada individuo si considera su poco nivel del valenciano suficiente para poder declarar que entiende esta lengua.

Lo que primeramente salta a la vista es que en la actualidad hay muy poca gente que no entiende nada del valenciano. En el 2005 solamente 6,3 por ciento y en el 2010 sólo 6,1 por ciento de la población no entendía nada del valenciano, aunque se ve claramente que en las zonas castellanohablantes este porcentaje llega a ser casi 20.

Por otro lado, desde las nuevas cifras curiosamente cabe destacar que en todas las cuatro habilidades lingüísticas ha disminuido en el 2010 en comparación con el 2005 el porcentaje de personas que es capaz de hacerlo perfectamente. Para poder concluir que esto significa, sería interesante saber si esta bajada se ha prolongado hasta ahora. Para ello haría falta medir nuevamente el uso en el 2015.

No obstante, sí se puede destacar claramente un desarrollo positivo en el aumento de porcentaje de la población total que es capaz de escribir en el valenciano. En el 1986 solamente 7 por ciento de la población se consideró capaz de escribir, en el 1991 era el 15 por ciento, mientras que en el 2005 la cantidad de personas que se consideró capaz de escribir perfectamente o bastante bien había aumentado a casi 30 por ciento de la población y en el 2010 sólo aproximadamente 42 por ciento se consideró incapaz de escribir nada en el valenciano lo que significa un aumento considerablemente grande en el uso del valenciano escrito.

En los datos de los nuevos censos una vez más se puede ver claramente la diferencia en el uso del valenciano en las regiones principalmente valencianohablantes y las regiones principalmente castellanohablantes. Directamente del censo la Generalitat Valenciana ha publicado el uso por zona geográfica que por tanto visualiza perfectamente dicho uso.

En la siguiente figura II, se puede ver el porcentaje de la población que es capaz de entender el valenciano, y se ve inmediatamente que en la región norte de la comunidad, cerca de Cataluña y al lado del mar existe la mayor capacidad de entender el valenciano. No obstante, cabe destacar que la capacidad ha disminuido ligeramente en el último censo y que en las grandes ciudades existe una menor capacidad de entender. Incluso, es bien visible que la capacidad al occidente de la región y en el sur es significativamente menor con respecto a las demás regiones. Luego en el subcapítulo de la política lingüística se pone más énfasis en las posibles razones por dicho fenómeno.

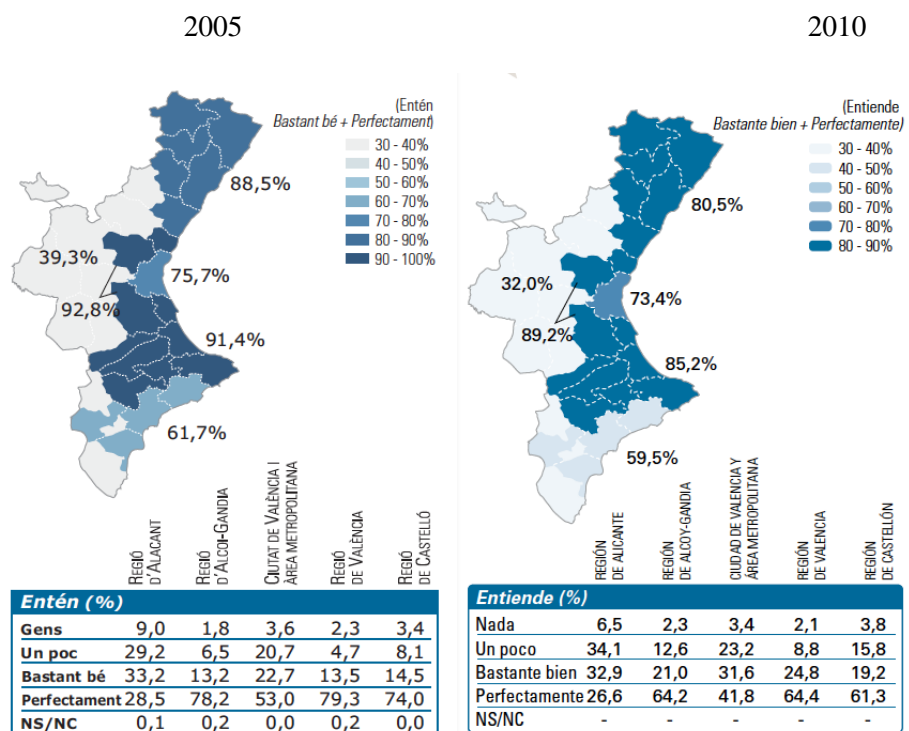


Figura II: Conocimiento del valenciano por regiones, entender. (Estadísticas de la CECE 2005, 2010)

Al comparar los porcentajes de las personas en las diferentes regiones que tienen la capacidad de entender con los de la capacidad de saber hablar, se pueden observar las mismas tendencias como se puede ver en la figura III. Se sabe hablar el valenciano más en las regiones centrales, nórdicas y orientales y considerablemente menos en el sur y el occidente de la Comunidad.

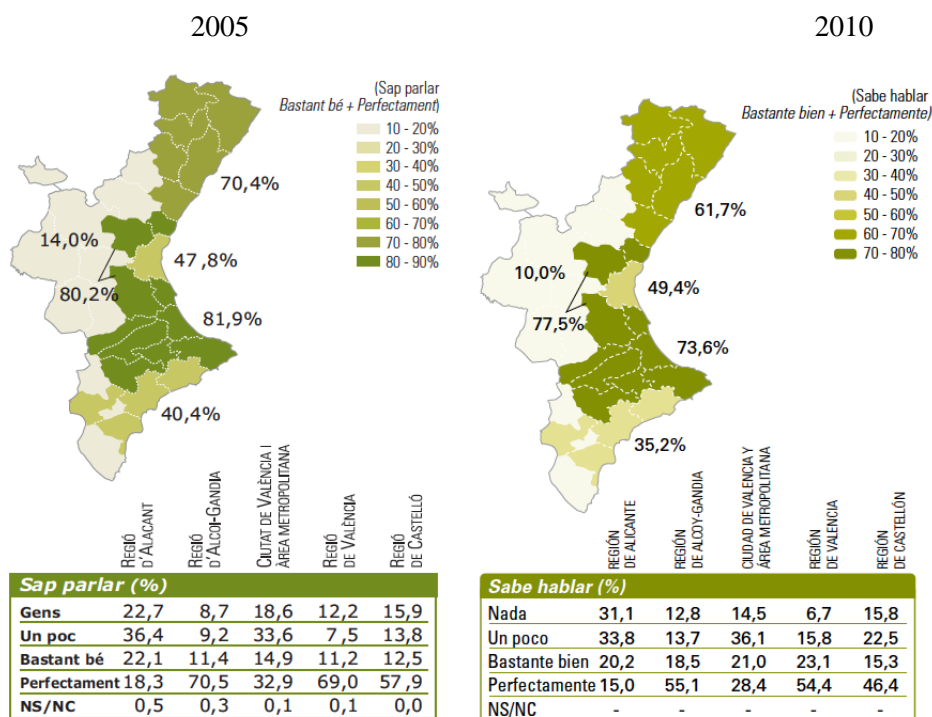


Figura III: Conocimiento del valenciano por regiones, saber hablar. (Estadísticas de la CECE 2005, 2010)

En la figura IV, nuevamente se puede ver la misma tendencia con respecto a la capacidad de leer.

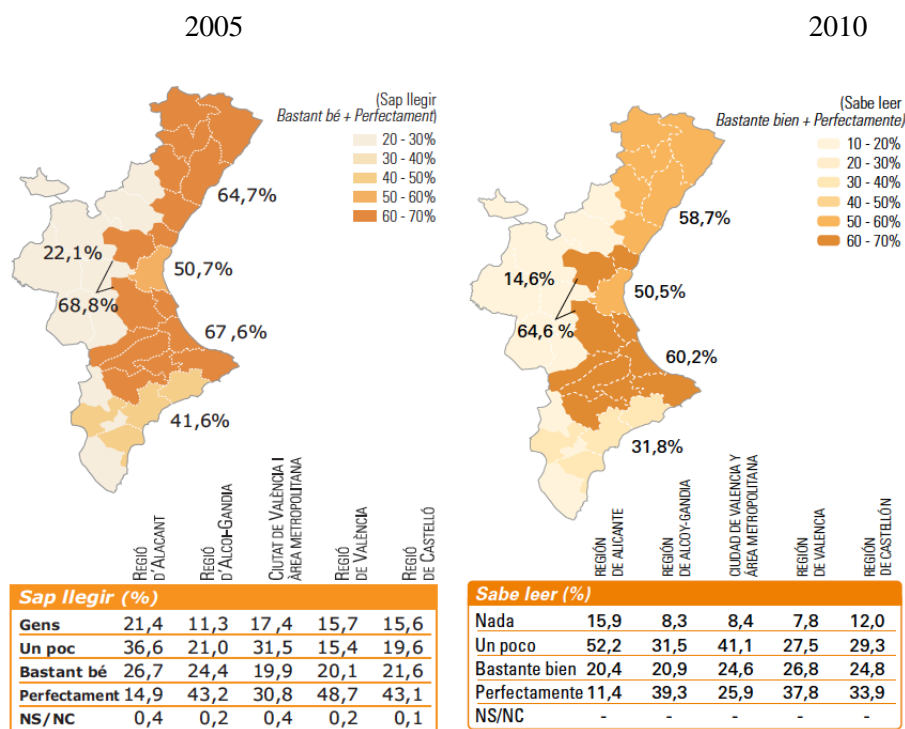


Figura IV: Conocimiento del valenciano por regiones, saber leer. (Estadísticas de la CECE 2005, 2010)

En la Figura V, se refleja nuevamente la misma tendencia con respecto a la capacidad de escribir.

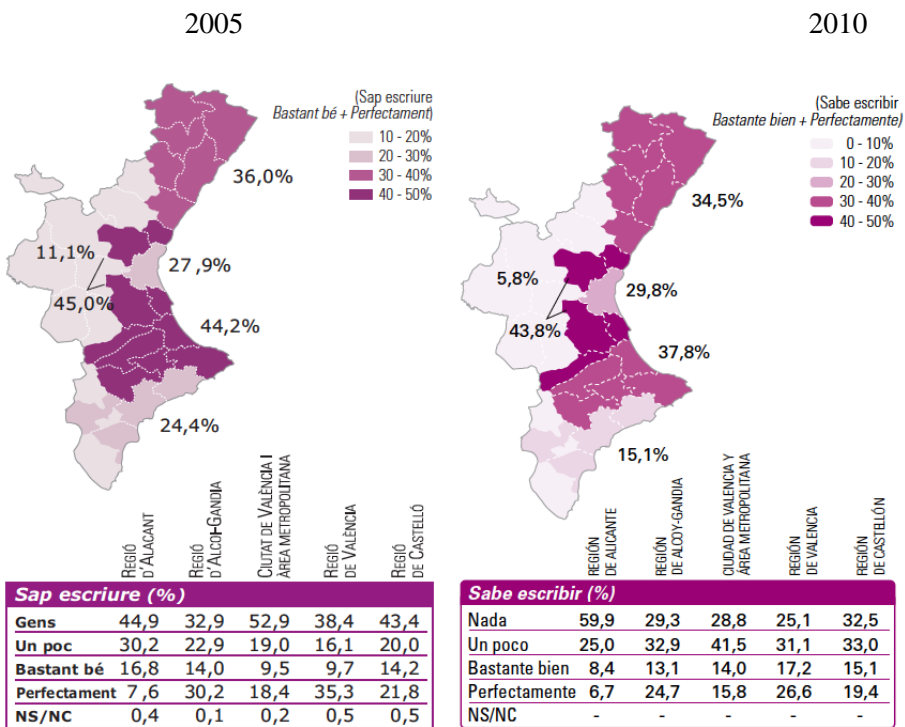


Figura V: Conocimiento del valenciano por regiones, saber escribir. (Estadísticas de la CECE 2005, 2010)

Cabe destacar que en comparación con los censos de 1986 y 1991 ha aumentado la cantidad de personas que tienen un determinado conocimiento del valenciano, lo que indica una tendencia a favor del uso del valenciano. No obstante, es posible destacar que a raíz de los datos de los últimos dos censos se puede hablar de un estancamiento de la cantidad de personas que posee de un conocimiento perfecto del valenciano. Hasta parece que en números absolutos dicha cantidad está disminuyendo. Por lo tanto, es de suma importancia estudiar un nuevo censo más reciente para poder predecir con más claridad cuál es la tendencia para el futuro del valenciano, aunque se puede argumentar que la normalización del valenciano todavía está en desarrollo y que para nada se puede hablar de una reducción del uso del valenciano.

2.3 La valoración del valenciano

Se ha demostrado ampliamente en el capítulo anterior, donde se presenta la metodología de este trabajo final, que para poder determinar las diferentes valoraciones de las lenguas habladas en una misma región, la manera más aceptada dentro de la sociolingüística es mediante la realización de un estudio de campo. Uno de los primeros estudios de campo hechos en la Comunidad Valenciana con el objetivo de determinar dichas valoraciones, fue realizado por Ros y Giles en el año 1979. Blas Arroyo describe que Ros y Giles utilizaron un enfoque directo y que demostraron que los hablantes bilingües convergían hacia el español en los intercambios comunicativos con desconocidos, y, que dicho cambio principalmente ocurría en los contextos informales. (Blas Arroyo. 1998: 113)

No obstante, el estudio que la misma sociolingüista María Ros ha realizado en 1982 se ve más frecuentemente usada dentro de la sociolingüística española. Es el mismo Blas Arroyo que destaca la importancia de dicho estudio para poder interpretar la valoración del valenciano, y, encuentra en Ferrando i Francés un aliado que igualmente subraya los resultados de ello. Se distingue esta investigación de otras, ya que se realizó con la ayuda del enfoque indirecto por la técnica *matched-guised*, lo que significa que María Ros ha observado las concepciones sociolingüísticas de los investigados y no ha puesto simplemente la pregunta de cómo cada cual interpreta sociolingüísticamente cada lengua. Según Ferrando i Francés y Blas Arroyo, Ros ha comprobado claramente la persistencia de una mentalidad diglósica en la sociedad valenciana, ya que se caracteriza al castellano hablante como educado, culto, de ciudad, y de clase alta, mientras que se asocia el valenciano hablante se asocia con valores de familiaridad, ruralismo local, simpatía, y clase mediana baja. (Ferrando i Francés. 1985: 41) (Blas Arroyo. 1998: 113)

Blas Arroyo y Ferrando i Francés ambos también destacan una investigación realizada paralelamente a la de Ros por el sociolingüista José Ramón Gómez Molina, que en contraste con la de Ros, tiene un enfoque directo y se base en un estudio de campo en la ciudad de Sagunto, prototípica del desarrollo industrial valenciano para aquella época. Según esta encuesta, las actitudes sociolingüísticas del conjunto de esta población revelan los siguientes resultados:

La lealtad lingüística		El orgullo lingüístico del valenciano	
Leal al valenciano	50 %	Positivo	45 %
Hostil al valenciano	22 %	Negativo	40 %
Opinión indiferente	24 %	Opinión indiferente	14 %
Sin opinión	4 %	Sin opinión	1 %
La lengua más prestigiosa		Actitudes hacia el valenciano	
Castellano	84 %	Positivo, útil para la vida social	50 %
Valenciano	9 %	Negativo, no es útil	15 %
Opinión indiferente	7 %	Opinión indiferente	34 %
Sin opinión	0 %	Sin opinión	1 %

Tabla 9: Actitudes sociolingüísticas en 1983 en Sagunto. (Ferrando i Francés. 1985: 42)

A raíz del estudio realizado por Gómez Molina, se puede ver claramente que existe la tendencia de interpretar el castellano como una lengua más prestigiosa, a pesar de que la fidelidad lingüística hacia el valenciano es considerablemente alta. Luego Blas Arroyo continúa los resultados de esta investigación con una segunda realizada en otra ciudad y explica que nuevamente cabe mencionar la influencia de los inmigrantes en el proceso de evaluar las valoraciones de lenguas, ya que se ve claramente que la asimilación de los inmigrantes al valenciano es prácticamente nulas. Por otro lado, Blas Arroyo menciona que existe una serie de grupos sociológicos que consideraron que el valenciano debiera ser aceptado dentro de los ámbitos comunicativos formales. A raíz del estudio de campo que se realizó en el distrito de Campanar se podía ver que dichos grupos sociológicos principalmente consistían en las mujeres, los jóvenes, los hablantes de estudios secundarios y los hablantes habituales de valenciano. (Blas Arroyo. 1998: 124-125)

En 1990 se realizó otro estudio de campo significativo en la universidad de Valencia. Siguán presenta en su estudio sobre el bilingüismo en España los siguientes datos:

Predominant language. Self-evaluation		Most used language		
Mostly Valencian	31 %		Valencian	Castilian
Bilingual	18 %	In the Family	44 %	55 %
Mostly Castilian	51 %	At Work/Study	33 %	62 %

Tabla 10: Auto-evaluación sobre el uso del valenciano y castellano. (Siguán,. 1993: 187)

Por tanto, unos años posteriores a los otros estudios realizados, todavía se puede ver claramente, que el castellano se considera más prestigioso que el valenciano, tanto en situaciones familiares como en ámbitos de estudio o de trabajo. Luego Siguán presenta los resultados de otras preguntas similares del mismo estudio.

Ability to Speak in Valencian. University of Valencia. Self-evaluation			
	Correctly	With difficulty	Not at all
Students	43,7 %	51,5 %	5,2 %
Teachers	44,0 %	54,0 %	1,2 %
Other non-academic staff	35,7 %	59,9 %	4,4 %
Language the learnt to speak in.			
	Valencian	Both	Castilian
Students	21,5 %	10,9 %	67,2 %
Teachers	21,5 %	10,2 %	67,7 %
Other non-academic staff	21,4 %	6,6 %	72,0 %
Family Language			
	Principally Valencian	Both the same	Principally Castilian
Students	27,9 %	4,4 %	67,7 %
Teachers	24,8 %	9,0 %	66,3 %
Other non-academic staff	21,9 %	6,6 %	71,4 %

Tabla 11: Auto-evaluación sobre la preferencia lingüística. (Siguán. 1993: 188)

Siguán explica que mediante estos resultados se puede interpretar que los hablantes que dominan el valenciano a partir de su niñez y los que lo empezaban a dominarlo a partir de una edad mayor, ambos consideran su nivel del valenciano de forma similar, ya que en las cifras se puede ver claramente que el porcentaje de la gente que se considera capaz de hablar el valenciano de manera adecuada es mucho más alto que la cifra del porcentaje de las personas que empezaron a hablarlo a partir de su niñez. Para Siguan el hecho de que existe una tendencia positiva con respecto al aprendizaje del valenciano es fundamental para la estabilidad presente del comportamiento lingüístico. (Siguán. 1993: 188)

No obstante, en otro estudio realizado en 1994 Blas Arroyo saca conclusiones que dan al valenciano completamente otras perspectivas. Blas Arroyo dice que en algunos de los ámbitos sociales más significativos e influyentes se ha manifestado poco entusiasmo a favor de la recuperación de la lengua autóctona, y, que incluso dentro de la generación de los jóvenes se ha observado que no se considera el uso del valenciano como forma de comunicación oficial en la fase educacional universitaria favorable, sino que al contrario, la tendencia de preferencia es el uso del castellano. (Blas Arroyo. 1994: 143-155)

En los censos del 2005 y 2010 se ha enfocado en la valoración del valenciano al estudiar las opiniones existentes sobre su uso actual, en la figura VI primeramente se ve dicho uso actual.

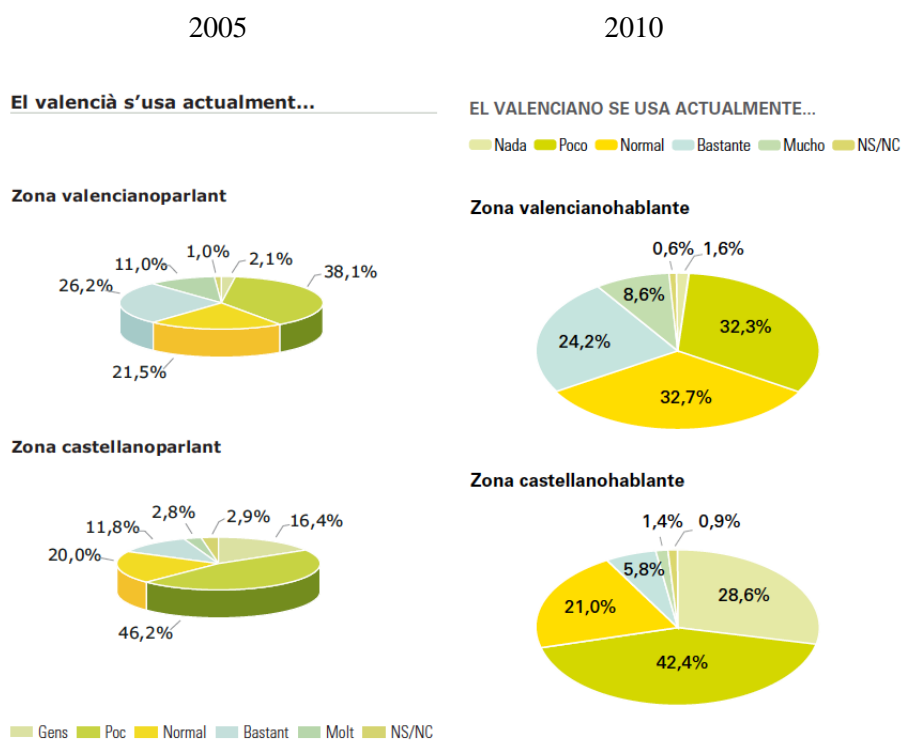


Figura VI: Valoración del uso del valenciano por zonas de predominio lingüístico. Uso actual del valenciano. (Estadísticas de la CECE 2005, 2010)

Inmediatamente se puede ver que en todas las regiones la gran mayoría de la población usa el valenciano frecuentemente. Solamente en las regiones principalmente castellanohablantes, se puede destacar un 16 por ciento en el 2005 y un 29 por ciento que no usan el valenciano nunca. En las zonas principalmente valencianohablantes, casi toda la población usa el valenciano de vez en cuando.

En la figura VII se puede ver la opinión de la población sobre el uso del valenciano en comparación con el uso de antes. Cabe destacar claramente que la parte de la población que percibe que se utiliza menos es significativamente menos grande que la parte que percibe que se utiliza más. No obstante, la parte de la población que piensa que se utiliza de forma igual ha aumentado enormemente lo que lógicamente podrían ser indicaciones frescas de un estancamiento del uso.

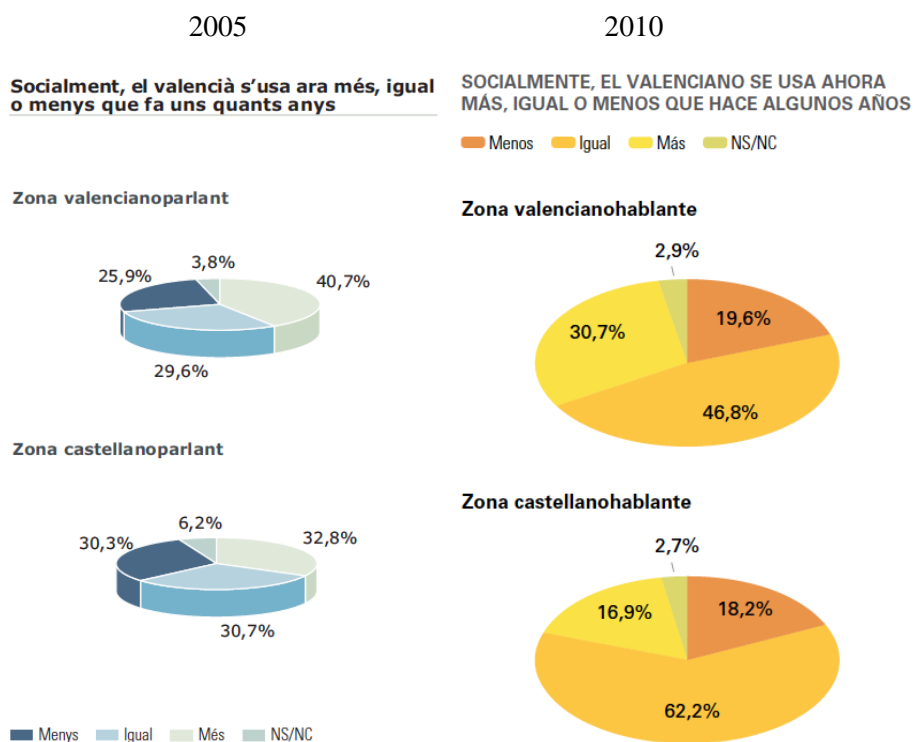


Figura VII: Valoración del uso del valenciano por zonas de predominio lingüístico. El desarrollo del uso del valenciano. (Estadísticas de la CECE 2005, 2010)

En los mismos censos también se han estudiado las opiniones sobre el futuro uso del valenciano, en la figura VIII se pueden ver los resultados.

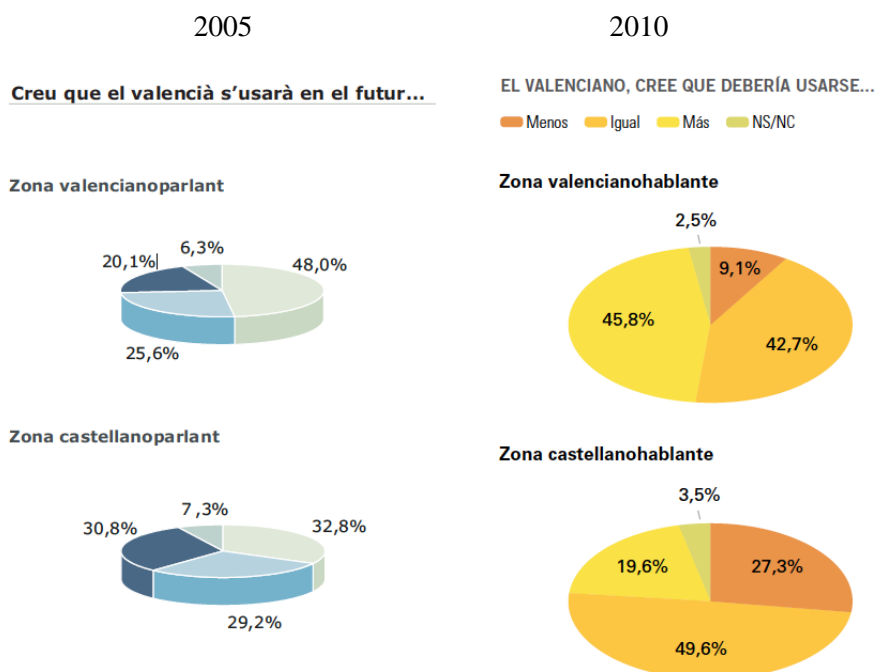


Figura VIII: Valoración del uso del Valenciano por zonas de predominio lingüístico. La preferencia del uso del valenciano. (Estadísticas de la CECE 2005, 2010)

De la figura VIII se puede destacar que en las zonas castellanohablantes existe una mayor resistencia al valenciano, ya que las cifras claramente demuestran que existe un porcentaje mayor que prefiere utilizar el valenciano menos. Por otro lado, se puede ver que nuevamente la mayoría de la población opina que se debe utilizar de forma igual. En la figura VIII se ha estudiado el deseo de la población sobre el desarrollo del valenciano mientras que en la figura IX se ha estudiado la expectativa de la población sobre dicho desarrollo.

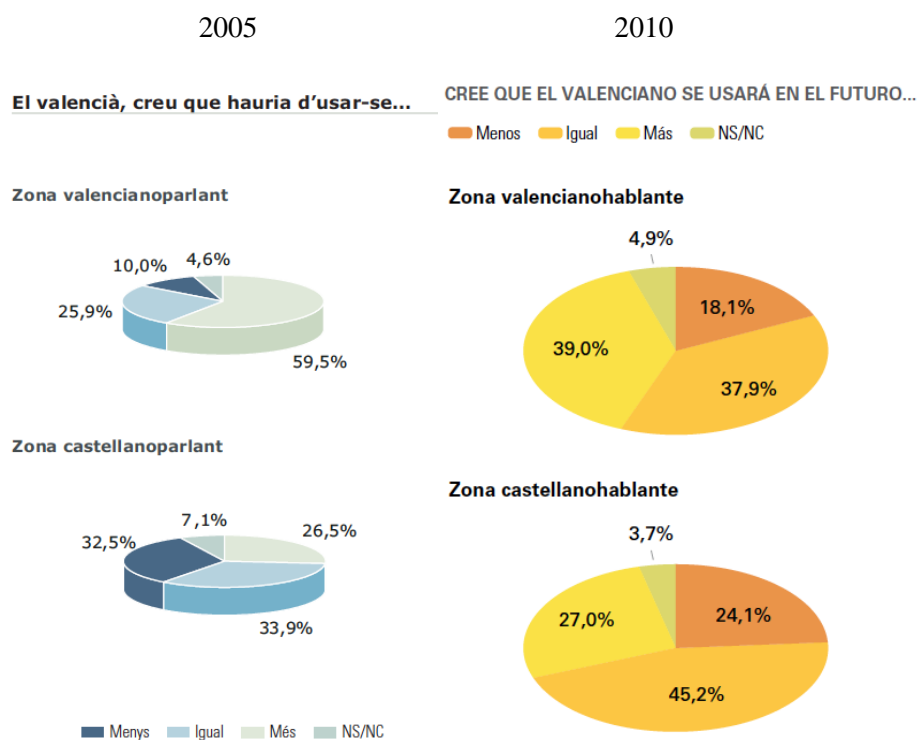


Figura IX: Valoración del uso del valenciano por zonas de predominio lingüístico. La confianza en el uso del valenciano. (Estadísticas de la CECE 2005, 2010)

Cabe destacar por tanto, que existen diferentes expectativas en las distintas regiones en la Comunidad Valenciana, con respecto al futuro uso del valenciano. En las regiones principalmente castellanohablantes el mayor porcentaje de su población quisiera que se utilice menos el valenciano. No obstante, la tendencia de la expectativa para el futuro de dichas mismas regiones es que se utilizará más el valenciano. Por otro lado se puede destacar que la valoración de la lengua ha aumentado, ya que el porcentaje de la población que sabe utilizarla ha aumentado en los últimos años, y, la porción más grande de dicha población está contento con el uso actual de la lengua y prefiere que se utilice más en el futuro. Esto se refleja en el hecho de que la expectativa general de que se utilizará más el valenciano ha aumentado, y por tanto, se puede predecir que el uso del valenciano aumentará en el futuro.

2.4 La política lingüística en la Comunidad Valenciana

No es posible estudiar el desarrollo de las políticas lingüísticas vigentes en la época post-Franco, sin primero haber estudiado la historia de las políticas que se han aplicado anteriormente a dicha época a lo largo de los siglos, y, específicamente durante el siglo XX. Desde el subcapítulo anterior que trata de la historia de la Comunidad Valenciana se ha demostrado que la importancia de la lengua de la burguesía valenciana y la política lingüística a favor de la expansión del castellano impuesta por, tanto la corona española, como por el régimen del general Franco han jugado un papel importante a lo largo de la historia.

Es precisamente a partir del renacimiento de la monarquía democrática española que se abren posibilidades para la recuperación de la lengua valenciana. Signuán correctamente menciona que la nueva

política del gobierno central que surge a fines de los años ochenta y que garantiza los derechos para la existencia de las autonomías y el reconocimiento de las lenguas variantes habladas en dichas regiones autónomas, es el paso fundamental para el proceso de normalización para dichas lenguas variantes. (Siguán. 1993: 91)

En coherencia con Siguán, Ferrando i Francés también ilustra la importancia de la nueva política de autonomía y el reconocimiento de los demás lenguas existentes en España y destaca que la entrada en vigor de la Ley de uso y enseñanza del valenciano, introducida poco tiempo después, garantizó probablemente la escolarización total de los niños valencianos, y seguramente, favorecerá su concienciación idiomática y nacional dentro de pocos años. (Ferrando i Francés. 1985: 41)

No obstante, Ferrando i Francés y Siguán ambos también subrayan que hasta aquel momento todavía no existía ningún proyecto oficial de normalización social por parte de la Administración autonómica de la Comunidad Valenciana. Algo que está en pleno contraste con la política lingüística aplicada por las administraciones para la región autónoma de Cataluña, donde la política al favor del proceso de la normalización de la lengua catalana estaba claramente apoyada por las oficiales administraciones catalanes. (Siguán. 1993: 89-92)

La herencia del largo proceso de imposición del castellano y la prohibición y supresión del valenciano durante la época del régimen de Franco no ha podido erradicar el deseo de normalizar la lengua valenciana. A medianas de los años noventa en el siglo XX hubo múltiples debates en la política valenciana sobre el futuro del valenciano y la política lingüística más apropiada para poder levantar el prestigio de dicha lengua. Teresa Turell y Miquel Siguán ambos destacan la resistencia que surgió a principio cuando se propuso una política pro catalana para poder sincronizar la política con la de Cataluña. No obstante, la mayoría de la población de la Comunidad Valenciana se opuso fuertemente contra esta política a favor del imperialismo catalán. (Siguán. 1993: 89-92) (Turell. 2001: 67-70)

No obstante, Blas Arroyo describe que en aquel momento, en reacción a las fuerzas democráticas de la izquierda que luchaban por la autonomía política y cultural de la Comunidad Valenciana, surgió el blaverismo, el movimiento anti catalanista que, al distraer el público con las diferencias entre el catalán y el valenciano, intentaba obstaculizar e impedir el proceso de normalización lingüística del valenciano. (Blas Arroyo. 2005: 417-418)

Luego de las nuevas elecciones en 1987 el gobierno de la Comunidad Valenciana por primera vez aceptó la lengua valenciana como *valenciana*, aunque también se reconoció la unidad lingüística con la lengua de Cataluña y de las islas Baleares y con ello la aceptación del estándar lingüístico que ya estaba en uso en dichas regiones. No obstante, mayor prudencia fue tomada a la hora de modificar y aplicar las nuevas leyes para evitar nuevas influencias ejercidas por la comunidad catalana con respecto al proceso de normalización de la lengua valenciana. La aceptación del valenciano como lengua por el gobierno de la Comunidad Valenciana lógicamente causó que la lengua se convirtiese en un signo de identidad colectiva, y, dio a la *Generalitat Valenciana* más poderes a la hora de controlar y gestionar la cultivación y el prestigio de la lengua. (Siguán. 1993: 89-92) (Turell. 2001: 67-70)

Siguán luego destaca la importancia del estudio del uso del valenciano en las administraciones. A partir del reconocimiento y la aceptación oficial de la lengua valenciana, era posible dirigirse a cualquier administración de la región en la lengua autóctona. No obstante Siguán claramente subraya que, a pesar de que existe la posibilidad de que uno puede ser atendido adecuadamente en la lengua valenciana, la gran mayoría de la población sigue utilizando el castellano como lengua de comunicación con las administraciones oficiales. (Siguán. 1993: 89-92)

Queda claro por tanto, que una forma importante del proceso de la normalización es la utilización de la lengua como signo de identidad, y, es precisamente la oficina de la *Generalitat Valenciana* que se encarga de la cultivación de la lengua mediante el uso de la lengua en los signos oficiales visibles

en las calles de la Comunidad Valenciana. A continuación siguen algunos ejemplos que demuestran claramente el uso de las dos lenguas por las instituciones oficiales:

Imagen A: Señalización: Playa de Tavernes, Valencia. (2014)



Imagen B: Señalización: Playa de Tavernes, Valencia. (2014)



Imagen C: Carteleras de Turismo: Playa de Tavernes, Valencia (2014)



Imagen D: Carteleras: Tavernes de la Vallidigna, Valencia (2014)



Las imágenes A, B, C y D claramente demuestran el uso del valenciano por las instituciones oficiales dentro de la Comunidad Valenciana, que incluso en muchas ocasiones se presentan junto al uso del castellano, lo que una vez más subraya la amplia existencia del bilingüismo oficial dentro de dicha comunidad.

Otro concepto fundamental dentro del proceso de la normalización de la lengua valenciana es el uso de dicha lengua en la educación. Siguán ampliamente describe que la implementación de la lengua en la educación universitaria no fue un proceso sutil y que no ha sido fácil para especialmente los profesores capacitarse y acostumbrarse a educar en el valenciano. No obstante, las dos universidades más importantes de la región, la de Valencia y Alicante, han incorporado la cooficialidad de las dos lenguas dentro de sus estatutos, aunque cabe destacar que curiosamente se refieren en dichos estatutos a la lengua catalana y no la valenciana. (Siguán. 1993: 193-195) A continuación explicará este hecho con más detalle.

Teresa Turell describe una de las implementaciones de la asignatura del valenciano en la educación primaria y secundaria, donde se distingue las dos diferentes estrategias de la educación completamente bilingüe en catalán y castellano y la otra estrategia de la educación completamente en castellano con la asignatura del valenciano obligatorio con una duración de 3 a 4 horas la semana. (Turell. 2001: 83-84)

En su estudio sobre las lenguas de España Mónica Castillo Lluch y Johannes Kabatek resumen la política lingüística de la etapa socialista del gobierno autónomo de la Comunidad Valenciana hasta 1995 al decir que en dicha etapa el valenciano ha recuperado cierta visibilidad, aunque el deseado resultado de nivel de uso del valenciano no se había alcanzado todavía:

Sin embargo, tal esfuerzo resultaba insuficiente para frenar la pérdida de hablantes y los objetivos de las raquíticas campañas en favor de la lengua no se conseguían ni de lejos: “vivir en valenciano”, como proponía un conocido eslogan institucional a principios de los años noventa del siglo pasado, ya era entonces sencillamente imposible. (Castillo y Kabatek. 2006: 171)

Luego del 1995, cuando el Partido Popular acedía al gobierno, el nuevo gobierno puso en marcha una serie de medidas con el objetivo de paralizar los escasos resultados que la política lingüística había conseguido en la etapa anterior, trataban de impedir el conocimiento de la realidad sociolingüística y mantuvieron una política a favor del castellano y en contra del valenciano. Es interesante mencionar que Castillo y Kabatek correctamente destacan que en la década de 1994 a 2004 no se hizo ninguna investigación estadística sobre los diferentes niveles lingüísticos y suman dichas estrategias como una profunda desconfianza hacia la sociedad civil por parte del Partido Popular. Es más, en el segundo mandato del gobierno dirigido por el Partido Popular, dicho gobierno redujo notablemente el uso público de la lengua valenciana y propició su minusvaloración y su desmembración. (Castillo y Kabatek. 2006: 172-173)

En sus estudios Castillo y Kabatek luego comparan el desarrollo del catalán con el del valenciano y correctamente destacan que la principal diferencia radica en la estructura del poder y en las relaciones de este con los valencianohablantes, que no poseen de un grupo político bien organizado. (Castillo y Kabatek. 2006: 179) Uno de los razones de este grupo político no bien organizado es el blaverismo y la lucha interior en Valencia sobre la norma estándar. La siguiente cita de Viadel explica en más detalle el blaverismo:

El movimiento anticatalanista valenciano, expresado en el secesionismo lingüístico, que propugna que el valenciano es una lengua diferente del catalán, ha sido bautizado como “blaverismo” (blaverisme), pues sus defensores postulan la existencia de una bandera valenciana diferenciada de la catalana y la aragonesa por una franja azul (blau) junto a las cuatro barras rojas sobre fondo amarillo. Este movimiento político, atizado por la derecha valenciana, fue el instrumento clave para el debilitamiento histórico de las fuerzas progresistas, especialmente las nacionalistas valencianas,

que quedaron estigmatizadas como “traidoras” a Valencia, en cuanto presuntas servidoras de los intereses “imperialistas” catalanes. El partido Unió Valenciana logró convertirse, entre los años 80 y 90, en el catalizador electoral del anticatalanismo valenciano, ocupando importantes parcelas de poder en instituciones públicas como ayuntamientos, instituciones provinciales y conselleries. (Viadel. 2006)

La época post-Franco era una época con mucha incertidumbre en la política lingüística. Para normalizar la lengua valenciana el gobierno autónomo necesitaba un estándar de la lengua valenciana. No obstante, no era cierto cuál estándar es el estándar correcto. Como destacan bien Kabatek, Castillo y Viadel, la política lingüística entre 1975 y 2005 era una política controvertida. Existían políticas a favor del valenciano como variante del catalán y políticas blaverismas. Esta lucha interior no ha contribuido al desarrollo y el crecimiento del estatus del valenciano.

Turell destaca lo mismo en su estudio sobre el valenciano y llega a la misma conclusión cuando dice que la gran diferencia en el logro del desarrollo del uso de la lengua regional deriva del hecho de que la *Generalitat de Catalunya* siempre se ha dedicado a llevar a cabo una normalización lingüística factible en todos los dominios sociales, y, que dicha dedicación fue fundamentalmente posible debido al hecho de que el partido político con el poder en Cataluña fue el mismo partido político nacionalista a partir de los años setenta hasta la actualidad durante toda esta época. Dicha diferencia se puede ver claramente en la siguiente tabla: (Turell. 2001: 87)

Catalan proficiency in Catalonia (population aged two years or more), 1986 and 1991.			
	1986	1991	Increase in linguistic competence
I understand Catalan	90.6 %	93.8 %	3.2 %
I speak it	64.2 %	68.3 %	4.1 %
I read it	60.7 %	67.6 %	6.9 %
I write it	31.6 %	39.9 %	8.3 %
Total	100 %	101.6 %	1.6 %

Tabla 12: Competencia catalana en Cataluña. (Turell. 2001: 73)

Al comparar estos datos con la tabla seis, se puede ver claramente que el nivel de desarrollo de la lengua catalana es significativamente mayor al nivel de la lengua valenciana. Cuando se compara el porcentaje de la población que es capaz de entender la lengua no se puede destacar mucha diferencia, pero al comparar los porcentajes de la población que es capaz de hablar, leer y escribir las lenguas, se ve que los catalanes poseen de un mayor nivel de conocimiento.

No obstante, actualmente existe una mejor conciencia en las zonas valencianohablantes dentro de la Comunidad Valenciana lo que hace falta hacer para desarrollar la lengua valenciana a lo largo de la comunidad. Existen acreditaciones del valenciano, múltiples cursos de aprender la lengua, ayudas, becas y premios para la utilización de la lengua y una institución de traducción oficial por parte del gobierno autónomo. (<http://www.cece.gva.es/>)

Por otro lado se puede ver también que la propaganda del valenciano no es igual en todas las partes de la comunidad. Existen oficinas de promoción de la lengua a lo largo de la región y desde la información de la *Generalitat Valenciana* se puede ver en la siguiente imagen, que dichas oficinas están

situadas principalmente en las mismas regiones donde más se habla y usa el valenciano.

Oficinas

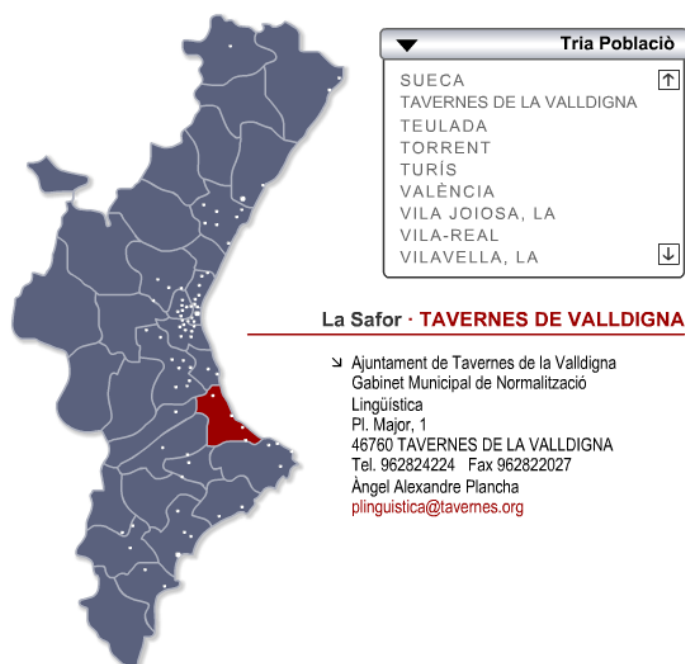


Imagen E: Oficinas de Promoción. (http://www.cece.gva.es/polin/es/promocio_valencia.html)

A pesar de que ha habido múltiples intereses para propagar las políticas lingüísticas a favor y en contra de una normalización de la lengua valenciana en la Comunidad Valenciana, Blas Arroyo y Siguán ambos sacan la conclusión, que al final es cada valencianohablante y non-valencianohablante quienes individualmente deciden aceptar o rechazar las políticas lingüísticas aplicadas. Blas Arroyo subraya esta conclusión al decir que:

No en vano, durante la dictadura franquista muchos padres valencianohablantes se dirigían a sus hijos en castellano para evitar justamente dicha estigmatización social. (Blas Arroyo. 2005: 409)

Queda claro por tanto, que a lo largo de los años luego de la época del régimen de Franco ha habido múltiples intentos de introducir políticas lingüísticas a favor y en contra de la recuperación de la lengua valenciana. Lo que por sí mismo revela que no ha existido una tendencia principal a lo largo de las últimas décadas y que existe por tanto una determinada incertidumbre con respecto a las políticas aplicadas en el futuro. No obstante, sí se puede ver que las instituciones oficiales del gobierno central de la Comunidad Valenciana a favor del valenciano como la Generalitat Valenciana están más profundamente establecido dentro de las regiones principalmente valencianohablantes, y este es un progreso positivo para la lengua valenciana. Aunque el futuro del valenciano será vinculado inseparablemente con las futuras políticas lingüísticas, espero que poco a poco la situación política acerca de la lengua valenciana mejora y llegará una política lingüística en la que la población y el gobierno central están de acuerdo. Es decir, pienso que el estatus del valenciano gradualmente mejora y aumenta en los próximos años.

Capítulo 6: Conclusiones

Este trabajo escrito se ha realizado con el principal objetivo de verificar el estatus del valenciano en comparación con el castellano para poder predecir el futuro de dichas lenguas. A raíz de los resultados derivados de la situación existente en la Comunidad Valenciana, se puede concluir que con el estudio de los cuatro componentes fundamentales presentados en este trabajo, que son la historia de la lengua, el tipo del bilingüismo en una región, las diferentes valoraciones de las lenguas habladas en dicha región, y las políticas lingüísticas aplicadas en dicha región, es posible determinar el estatus sociales de las lenguas en contacto.

A la hora de investigar la historia del valenciano y del castellano, se puede ver que ha habido diferentes períodos de florecimiento y recesión en los diferentes siglos. Las influencias de las diferentes políticas lingüísticas, a favor o en contra de una lengua, son las épocas de Franco cuando hubo una fuerte propaganda y política a favor del castellano, y, por otra parte, la época post-Franco cuando hubo una nueva oportunidad para la política a favor de la normalización del valenciano. Es difícil predecir el futuro del valenciano a raíz de la historia ya que ha habido diferentes periodos de florecimiento y recesión, lo único que se puede decir con certeza es que actualmente existe una tendencia positiva a favor del valenciano.

A raíz de estudios de campo realizados por diferentes instituciones se puede destacar claramente que existe un alto nivel de bilingüismo en la Comunidad Valenciana, aunque se trata de una situación diglósica. Es remarcable mencionar que el nivel del flujo inmigratorio juega un papel importante, ya que los inmigrantes poseen de una actitud diferente hacia la lengua autóctona. No obstante, cabe destacar a raíz de los últimos censos que existe una tendencia positiva a favor del uso del valenciano. Es de suma importancia estudiar un nuevo censo más reciente para poder predecir con más claridad cuál es la tendencia para el futuro del valenciano.

Luego de haber enfatizado en los diferentes estudios con enfoque directo o indirecto se puede destacar que existen diferentes tendencias con respecto al prestigio de las dos diferentes lenguas. Por una parte se puede ver que existe una tendencia positiva con respecto al aprendizaje del valenciano lo que incluso se considera fundamental para la estabilidad presente del comportamiento lingüístico de los hablantes de la lengua valenciana, cuando por otra parte, se ve claramente que en la mayoría de los ámbitos sociales más significativos e influyentes existe la tendencia positiva con respecto al uso del castellano. Por otro lado se puede destacar que la valoración de la lengua ha aumentado de la lengua valenciana

A la hora de investigar las diferentes políticas lingüísticas se puede ver claramente cuán importante es el apoyo de las instituciones gubernamentales o influyentes de una región, a pesar de que se puede concluir que al final las actitudes formadas hacia determinadas lenguas, siempre depende de la voluntad de cada individuo para la aceptación o el rechazo de las políticas lingüísticas aplicadas. El futuro del valenciano será vinculado inseparablemente con las futuras políticas lingüísticas.

Debido a restricciones de tamaño no ha sido posible realizar un nuevo estudio de campo sobre la situación actual en la Comunidad Valenciana. Hubiera sido interesante realizar dicho estudio para poder implementar datos nuevos más reciente para poder predecir el futuro del valenciano con más claridad. Finalmente, tomando en cuenta los cuatro componentes fundamentales para estudiar el estatus de una lengua, se puede concluir que actualmente existe una ligera tendencia positiva a favor del uso y la valoración del valenciano.

Bibliografie

- Albert Rodrigo, Maria et al, (n.d) *Conflicto e Identidad en la Política Cultural del País Valenciano*, n.d., fes-w eb.org. web, 12-11-2014
- Auer, Peter, ed. (2013). “*Code-switching in conversation: Language, interaction and identity.*” *Routledge Companion to Sociolinguistics*. Nueva York, Los Estados Unidos: Routledge. Print
- Blanch, Juan M. Lope. (1972). *El concepto de prestigio y la norma lingüística del español*. Anuario de letras10. PDF Web 22-10-2014.
- Blas Arroyo, José Luis. (2000). *Gramáticas en contacto*. Múnich, Alemania: Lincom. Print
- Blas Arroyo, José Luis. (1998). *Las comunidades de habla bilingües: temas de sociolingüística española.* España: Libros Pórtico. Print
- Blas Arroyo, José Luis. (2005). *Sociolingüística del Español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. España: Cátedra. Print
- Blas Arroyo, José Luís. (1994). *Valenciano y castellano. Actitudes lingüísticas en la sociedad valenciana*. España: Hispania 77.1: 143-155. Print
- de Guzmán, Torcuato Pérez. (1997). *Dialecto e identidad colectiva: Los casos del País Valenciano y Andalucía*. Revista de antropología social 6: 139. Web 9-12-2014.
- Dyer, Judy. (2007). “*Language and identity.*” *Routledge Companion to Sociolinguistics*. Nueva York, Los Estados Unidos: Routledge. Print
- Ferrando i Francés, Antoni. (1985). *Presente y futuro de la normalización lingüística en el País Valenciano*. Revista de filología románica 3: 35-46. Web 4-1-2015
- Fishman, Joshua A. (1980). *Bilingualism and biculturism as individual and as societal phenomena*. Journal of Multilingual & Multicultural Development 1.1. Web 9-12-2014.
- Fishman, Joshua A., and Ofelia García, eds. (2010). *Handbook of language and ethnic identity*. Vol. 1. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press. Print

- Fishman, Joshua A. (1968). *Sociolinguistic perspective on the study of bilingualism*. Linguistics. Print

- Garrett, Peter. (2010). *Attitudes to language*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press. Print

- Garrett, Peter. (2007). “*Language Attitudes.*” *Routledge Companion to Sociolinguistics*. Nueva York, Los Estados Unidos: Routledge. Print

- Gimeno Menéndez, Francisco. (1990). *Dialectología y sociolingüística españolas*. Alicante, España: Universidad de Alicante. Print

- Idioma Valenciano, *Origen del valenciano*. <http://www.idiomavalenciano.com/origen-del-valenciano.html>. Web 20-12-2014.

- Klee, Carol. (1991). *Sociolinguistics of the Spanish-speaking World: Iberia, Latin America, United States*. Arizona, los Estados Unidos: Bilingual Press/Editorial Bilingüe. Print

- Milroy, James. (2000). *Britain and the United States: two nations divided by the same language (and different language ideologies)*. Inglaterra: Journal of Linguistic Anthropology 10. Print

- Milroy, James. (2007). “*The ideology of the standard language.*” *Routledge Companion to Sociolinguistics*. Nueva York, Los Estados Unidos: Routledge. Print

- Mullany, Louise. (2007). “*Speech communities.*” *Routledge Companion to Sociolinguistics*. Nueva York, Los Estados Unidos: Routledge. Print

- Silvestre, Juan Camilo Conde. (2007). *Sociolingüística histórica*. Madrid, España: Editorial Gredos. Print

- Turell, M. Teresa, ed. (2001). *Multilingualism in Spain: Sociolinguistic and psycholinguistic aspects of linguistic minority groups*. Vol. 115. Clevedon, Inglaterra: Multilingual Matters. Print

- Viadel, F. (2006). *No mos fareu catalans. Història inacabada del ‘blaverisme’*, Barcelona, España: L’esfera dels llibres. Web, 25-02-2015

- <http://www.cece.gva.es/> Sitio web oficial de la institución de *La Conselleria d'Educació, Cultura i Esport* del autogobierno de la Comunidad Valenciana. Web 16-02-2015 hasta 20-02-2015.

- http://www.cece.gva.es/polin/docs/sies_docs/desp_interactiu/Sintesi.pdf 2005 Investigación sobre el uso del valenciano en 2005. Web 16-02-2015.

- http://www.cece.gva.es/polin/docs/sies_docs/encuesta2010/A4cs.pdf 2010. Investigación sobre el uso del valenciano en 2010. Web 16-02-2015